

29 | Año XII Octubre 2010

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN



Luz amarilla

En el mes de septiembre pudimos leer una noticia que no debe pasar desapercibida: los planes de desarrollo energético incluyen Misiones y Tucumán dentro de los próximos escenarios de exploración de petróleo y gas, en un programa que abarca el periodo 2010-2014.

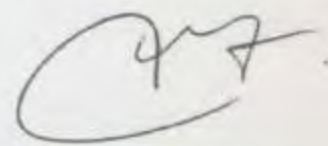
La diversidad biológica de estas dos provincias nortenas, nos obliga a poner en la agenda el tema y nuestra preocupación. Desde el vamos, es imprescindible que las autoridades provinciales de control ambiental en ambos estados, hagan foco en que un potencial desarrollo de esta faceta de la industria energética cumpla estrictamente con todas las normas que el mismo sector ha venido incorporando a sus operaciones en otras latitudes. Y en lo posible más, ya que en caso de resultados positivos, estas provincias no tienen tradición petrolera y por lo tanto podemos suponer que los funcionarios locales no cuentan con la experiencia acumulada en las provincias patagónicas.

La exploración de hidrocarburos no figura entre las principales causas de extinción de aves silvestres a nivel mundial. Tampoco en la Argentina. Es justo decirlo. La transformación de hábitats a gran escala, la introducción de especies exóticas y la captura incidental por pesca han subido al podio hace un tiempo.

Pero nuestras selvas ya vienen sufriendo impactos, que no podemos profundizar. Actividades agrícolas en los valles, miles de hectáreas anegadas a causa de represas; explotación forestal de montes nativos; intrusión en reservas naturales y otros sitios de alto valor biológico; caza y pesca furtivas; captura y tráfico ilegal de especies. Por eso las tareas de exploración, si se concretasen, no deben sumar nuevas amenazas como las que suponen la apertura de amplias avenidas rectas, atropellamiento de animales y derrames en cursos de agua, que abundan en ambas provincias.

Nuevamente las AICAS (IBAS) aparecen como semáforos en la gestión. Tucumán cuenta con 13 AICAS, de las cuales 9 están protegidas; Misiones 25 pero solo la mitad aún no están bajo ninguna figura de reserva. Desde el vamos, los estudios deben considerar esta riqueza ambiental y la necesidad de fortalecer los esfuerzos de conservación en dos de las provincias de mayor diversidad biológica de la Argentina, pese al envase chico.

Estemos atentos al cambio de luz. Y a la hora de manejar la prudencia es, o debería ser, la regla. Evitemos accidentes.



Andrés Bosso

Director Ejecutivo

Aves Argentinas/AOP



AVES ARGENTINAS/ Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Personería Jurídica 2946. CUIT 30-64725284-9 Exención réditos impositiva 23945-007-5. Banco de la Nación Argentina (Casa Central): cuenta corriente 33079/02. Banco Río de la Plata: cuenta corriente 042-15209/1.

Para acercar tus sugerencias, comentarios o críticas sobre la revista, podés escribir a olivera@avesargentinas.org.ar



Revista cuatrimestral de Aves Argentinas/ AOP, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN en trámite, Registro Nacional de Derecho de Autor 872.528. Autorizada la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. La opinión expresada por los autores de los artículos no es necesariamente la opinión de Aves Argentinas. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación. Aves Argentinas agradece especialmente la generosa colaboración de los fotógrafos, que facilitan su material original para ilustrar esta publicación.

Jacana o gallito de agua (*Jacana jacana*)
alimentándose de una langosta.

A esta ave se la conoce en Misiones con el nombre guaraní de "aguapeazó".

Foto: Ramón Moller Jensen.

Sumario 29 Octubre 2010

2. Aves Argentinas en acción

6. Recordando a Edmundo Guerra

8. Reserva de Biosfera Nacuñán

Becas Conservar la Argentina

10. Parque Nacional Lihué Calel

Conociendo su avifauna

13. Volando con los cauquenes

Acciones de conservación del cauquén colorado en la Provincia de Buenos Aires

17. Vientos de incertidumbre

Piloto de tormentas

24. Reservas Naturales Estrictas

Una forma rápida de hacer conservación

28. El gran sueño

Restauración ecológica en el Iberá

32. Producir y conservar

En los pastizales de la Bahía Samborombón

36. Plantas que atraen aves

Ibapoy

38. El Pasado

40. Fuentes

EQUIPO EDITORIAL

Director: Diego Sebastián Olivera

Editor responsable: Andrés Bosso

Comité editorial: Eduardo Haene, Raúl Carman, Juan M. Raggio, Gustavo Marino, Fabián Rabuffetti, Andrés Bosso, Ximena Ciavaglia y Diego S. Olivera.

Colaboradores: Federico Bruno, Gabriel Burgueño, Augusto Cardoni, Raúl L. Carman, Hernán Casañas, Juan Carlos Chebez, Ximena Ciavaglia, Claudia D'Acunto, Adrián Di Giacomo, Alejandro Di Giacomo, Paulina Feyling, Guillermo Gil, Pablo Grilli, Roberto Güller, Eduardo Haene, Santiago Imberti, Juan Pablo Isaach, Ignacio Jiménez Pérez, Julio Lancelotti, Daniel MacLean, Martina McNamara, Gustavo Marino, Claudia Nardini, Daniel Novoa, Miguel Pascual, Andrea Pigazzi, Luciana Pozzi, Fabián Rabuffetti, Adriana Szymanski, Cynthia Ursino, Jorge Veiga, Pablo Yorío.

Fotógrafos: Yves Bilat, Carlos Del Águila, Augusto Cardoni, Humberto Carloni, Hernán Casañas, Sebastián Cirignoli, Gustavo Correa, Diego Döke, Alec Earnshaw, Guillermo Gil, Roberto Güller, Eduardo Haene, Luciano Ianotti, Santiago Imberti, Juan Pablo Isaach, Ignacio Jiménez Pérez, Julio Lancelotti, A. Lezcano, Marcela Lossada, Marisú Lopreiato, Daniel MacLean, Ramón Moller Jensen, Fernando Mollo, Diego S. Olivera, Aníbal Parera, Pablo Petracci, Andrea Pigazzi, Germán Prancetti, Germán Pugnali, Diego Punta Fernández, Rosana Rodríguez, Yayoí Sato, Isabel Stachuk, Adriana Szymanski, Gabriel Terny, Douglas Tompkins, Vandyke.

Diseño: Mariano Masariche (dg.masariche@gmail.com)

Impresión: Ayerza Impresores (imprenta@ayerzahnos.com.ar)

Agradecemos el apoyo de
A P LEVENTIS CONSERVATION FOUNDATION



Aves Argentinas es representante de



Matheu 1246/48 (C1249AAB), Buenos Aires, Argentina
Teléfono y fax: (+54 11) 4943-7216 al 19.

Horarios de atención:

Lunes a Viernes de 10:30 a 13:30 y 14:30 a 20:30.

Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar

Sitio de Internet: www.avesargentinas.org.ar

COMISIÓN DIRECTIVA 2008-2010

Presidentes Honorarios: Edmundo Guerra y Tito Narosky

Presidente: Mario G. Costa.

Vicepresidente Primero: José Leiberman.

Vicepresidente Segundo: Carlos Ferrari.

Secretario: Alec Earnshaw.

Prosecretario: Raúl L. Carman.

Tesorero: Roberto A. Rodríguez.

Protesorero: Daniel A. Almirón.

Vocales Titulares: Germán Pugnali, Juan M. Raggio, Cecilia Kopuchian, Emilse Mérida.

Vocales Suplentes: Juan Carlos Reboreda, Astrid Liliedal, Elsa Martín de Stein, Marcelo Hernández.

Revisores de Cuentas Titulares: Daniel Ghio, Sofía Wasyluk.

Revisor de Cuentas Suplente: Ricardo Calí.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Andrés Bosso

Asistente de Dirección: Ángeles Leonardo

Secretaría Administrativa: Rocío Lapido

Secretaría Contable: Susana Montaldo

Asistente Contable: Gabriela Gabarain

Coordinadora de Socios: Claudia D'Acunto

Prensa y Comunicación: Ximena Ciavaglia

DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN

Director: Fabián Rabuffetti

Reserva El Bagual: Alejandro Di Giacomo

Programa Aves Marinas (Sudamérica): Esteban Frere

Programa Aves Marinas (instructores a bordo):

Nahuel Chávez y Leandro Tamini

Programa Pastizales: Gustavo Marino

Programa de Especies: Pablo Grilli

DEPARTAMENTO CIENTÍFICO

Director: Adrián Di Giacomo

Bibliotecaria: Cynthia Ursino

Editor revista "El hornero": Javier López de Casenave

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

Asistentes Educativas: Claudia Nardini y Yanina Giacopello

Coordinador Reservas Urbanas: Gabriel Terny

Programa Ecoturismo: Paulina Feyling

Editor revista "Aves Argentinas": Diego S. Olivera

PROYECTOS ESPECIALES

Eduardo Haene

CURSO DE OBSERVACIÓN DE AVES

Hector López y Norberto Montaldo

EDITORES REVISTA NUESTRAS AVES

Ignacio "Kini" Roesler e Ignacio "Nacho" Areta

AVES ARGENTINAS

EN ACCIÓN

EN POCAS PALABRAS

➔ Ecoturismo en la "Costa" santafesina y Foro de Municipios de Santa Fe

En el mes de junio de 2010, Aves Argentinas visitó la Secretaría de Turismo de la provincia de Santa Fe donde mantuvo una reunión con sus autoridades, Gustavo Reggiani y Antonio Anconetani. Aves Argentinas propuso elaborar un proyecto de ecoturismo para la provincia basado en la valoración y observación de aves. También participó de la reunión la Fundación Proteger, que desarrolla numerosas acciones concretas en la zona asociadas a la conservación de humedales.

El 2 de julio se realizó en Sunchales la 14ª reunión del "Foro de municipios y comunas por el turismo en Santa Fe". Allí Eduardo Haene por Aves Argentinas presentó cómo integrar la observación de aves al turismo y Leticia Isauralde, de Fundación Proteger, las iniciativas de producción artesanal de pesca de río. Asistieron 40 integrantes del Foro. La jornada comenzó con las palabras de bienvenida de Oscar Trinchieri, intendente de Sunchales; Gustavo Reggiani, secretario de turismo de la Provincia y Adrián Contreras, coordinador del Consejo Federal de Turismo. Agradecemos a todos ellos y a Gustavo Marino.

➔ Aves Argentinas en La Nación Ganadera Norte

Aves Argentinas estuvo presente en un puesto junto al COA "El Surucúa" en la exposición, organizada en la provincia de Chaco. Agradecemos a Leandro Sosa, Mauricio Mattalia y Ariel Ocampo por su participación y al gobierno de la provincia del Chaco.

➔ Visita de la Fundación Proteger

A principios de junio de 2010, la Fundación Proteger nos visitó en nuestra sede. Proteger ofreció un espacio para las noticias de Aves Argentinas en su futuro centro temático en el puerto de Santa Fe, mientras que nuestra entidad ofreció los espacios de la sede para las reuniones que deban realizarse en Buenos Aires. Se vislumbra la elaboración y firma de un convenio marco de cooperación entre ambas entidades.

➔ Capacitación en e-learning

Paulina Feyling y Claudia Nardini de Aves Argentinas, realizaron una capacitación en "e-learning". Se trata de una nueva herramienta de la educación a distancia, que utiliza los medios actuales de comunicación como lo es internet. La capacitación estuvo a cargo de la asociación Instruirse, un grupo de profesionales que sostienen que la formación virtual debe estar al alcance de todos.



A la izquierda, el acto inaugural del congreso. Derecha, la salida de campo en la Reserva Municipal Mar Chiquita.

Congreso de áreas protegidas bonaerenses

Aves Argentinas promueve las reservas urbanas

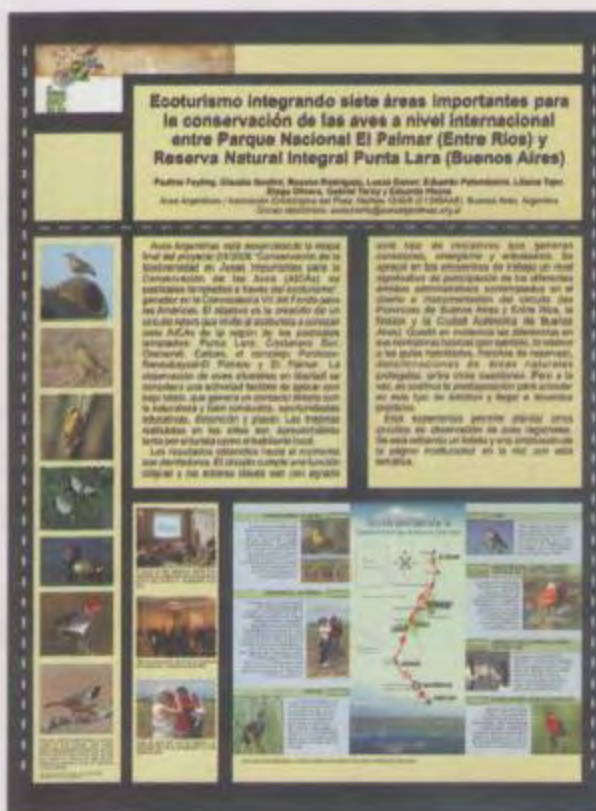
Durante el "Primer Congreso de Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Buenos Aires" efectuado en Chapadmalal, entre el 7 y 9 de septiembre de 2010, Aves Argentinas presentó un taller de Educación ambiental en reservas naturales. Participaron 48 asistentes de 34 municipios, ONGs, institutos y reservas naturales provinciales.

Los docentes fueron Gabriel Terny y Eduardo Haene, con la colaboración de Pablo Grilli.

En el acto inaugural, coordinado por José Molina, director ejecutivo del OPDS, y Ricardo Cañete, director de Áreas Naturales Protegidas, Eduardo Haene fue invitado al escenario para acompañar el comienzo oficial del Congreso, en nombre de Aves Argentinas.

Agradecemos y felicitamos a los integrantes del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, en particular a Ricardo Cañete, Daniel Novoa y el cuerpo de guardaparques provinciales.

Para mayor información sobre este evento contactarse con el OPDS (anp@opds.gba.gov.ar) o Eduardo Haene (haene@avesargentinas.org.ar).



Se presentó un afiche sobre "Ecoturismo integrando siete áreas importantes para la conservación de las aves a nivel internacional entre Parque Nacional El Palmar (Entre Ríos) y Reserva Natural Integral Punta Lara (Buenos Aires)", la iniciativa financiada por el Fondo para las Américas que realiza Aves Argentinas. Los autores son Paulina Feyling, Claudia Nardini, Rosana Rodríguez, Lucas Damer, Eduardo Palombarini, Liliana Tajer, Gabriel Terny, Eduardo Haene y Diego S. Olivera.

Participantes del congreso reunidos en comisiones.



Aves Argentinas y la Ciudad de Buenos Aires Un encuentro por las plantas nativas

Unos 50 paisajistas, profesionales de diferentes ámbitos y amantes de la naturaleza asistieron a la "Jornada de divulgación de plantas nativas. Hacia una red de espacios verdes nativos" el 3 y 4 de septiembre de 2010 en la sede de Aves Argentinas. El

encuentro fue organizado por el grupo de voluntarios Árboles Nativos de Aves Argentinas y el Parque de Flora Nativa Benito Quinquela Martín del Ministerio de Ambiente y Espacio Público del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y recibió el apoyo de la Red Argentina del Paisaje.

La periodista Carolina Crerar participó del encuentro y realizó una nota sobre el tema en el diario La Nación (http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1303720).

Los interesados pueden contactarse con el grupo Árboles Nativos (arboles@avesargentinas.org.ar) y el Parque Quinquela Martín (pfnbqm@buenosaires.gov.ar).



El primer día Mario Zabala presentó al grupo Árboles Nativos, y sus iniciativas: sitio de internet, Foro y Red de Espacios Verdes Nativos. Las charlas siguientes estuvieron a cargo de Eduardo Haene, Gabriel Burqueño, Marcelo Hernández, Ricardo Barbetti y Claudia Nardini. El sábado, Andrea Sucari y Gabriel Burqueño explicaron diferentes técnicas de cultivo de plantas nativas y se intercambiaron semillas y gajos.

Aves Marinas

Reportes de Individuos Anillados

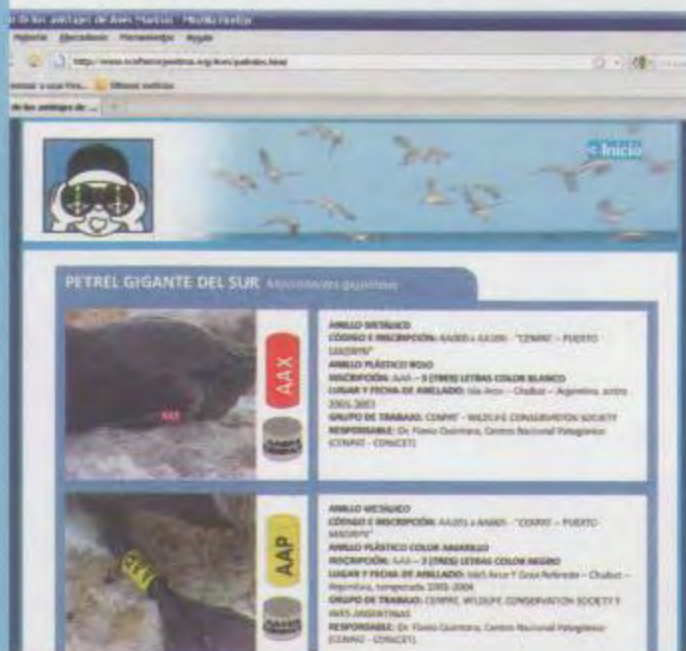


ECOFAM Argentina y Aves Argentinas invitan a todos los colaboradores a reportar aves costeras anilladas de la costa atlántica a través del siguiente portal: <http://www.ecofamargentina.org/Aves/inicio.html>. Este sitio fue construido

con la participación de los principales coordinadores de programas de anillado de aves costeras y marinas de Argentina y de Uruguay. Invitamos a todos que exploren el sitio y se familiaricen con las especies anilladas en la costa atlántica.



Rayador



Cuando planea una salida de avistaje de aves, considere la posibilidad de observar aves anilladas. Recuerde que cada observación es sumamente valiosa. Tenga en cuenta los datos a continuación y procure tomar la mayor cantidad de información posible:

1. La especie (recuerde que existen diferencias en el plumaje según las edades y épocas del año).
2. El lugar preciso (coordenadas geográficas o referencia fija) y la fecha.
3. Tipo de anillos (plástico / metal, banderillas o caravanas).
4. Colores y combinaciones exactas.
5. Código alfanumérico (letras, números o combinación).
6. Ubicación exacta del anillo (pata o aleta izquierda - derecha / tarso o tibia, por ejemplo).
7. Información adicional, como actividad, estado del animal, cantidad de individuos acompañantes por especie, hora, estado de la marea.

Gaviota cangrejera juvenil



Petrel gigante del sur

Aproveche todo el tiempo posible para obtener el máximo de información de cada ave anillada. Envíe sus consultas a: avesanilladas@ecofamargentina.org

Por el cauquén colorado

El 24 y 25 de junio de 2010, Pablo Grilli, Rosana Rodríguez y Claudia D'Acunto, de Aves Argentinas, continuaron con diferentes actividades por la conservación de cauquenes en el partido de Coronel Dorrego. Un encuentro con productores, un taller de arte, una salida de observación de cauquenes en libertad y la presencia en diferentes medios de comunicación locales apuntaron a sensibilizar a la comunidad e incrementar el interés por estas emblemáticas aves migratorias.

Agradecemos a Martín Arribas (Municipalidad y Sociedad Rural de Dorrego), Eliset Nomdedeu (Municipalidad de Dorrego), Daniel Mac-Lean y Ricardo Cañete (Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la provincia de Buenos Aires) y Pablo Petracci.

Tanto el taller de arte que coordinó Rosana Rodríguez, como la salida al campo para observar cauquenes, a cargo de Pablo Grilli, entusiasmaron y divertieron a todos los participantes.



Rosana Rodríguez



Rosana Rodríguez



Rosana Rodríguez

Macá Tobiano I

Manejo y monitoreo de sus poblaciones

Desde el año 2003 un grupo de biólogos ha estado desarrollando investigaciones en la región, dirigidos a generar información ecológica sobre el macá Tobiano y los ambientes que habita, caracterizar la actividad productiva y generar información de base para el desarrollo de acciones de conservación. Los relevamientos poblacionales más recientes sugieren que el macá Tobiano se encuentra en un estado crítico, por lo que actualmente está incluido en la lista de especies en peligro de extinción.

En el marco general de las actividades de investigación, el proyecto financiado por Aves Argentinas – AOP, a través del programa “Conservar la Argentina”, estuvo dirigido a identificar las regiones de la meseta del Lago Strobel más importantes para el macá Tobiano en términos de hábitat reproductivo disponible y a analizar las áreas actuales y potenciales de conflicto con las actividades productivas. Asimismo, mediante modelos de simulación evaluamos la capacidad de detección de tendencias poblacionales (la variación en tiempo del tamaño poblacional) bajo diferentes estrategias de muestreo.

Las estrategias de muestreo analizadas estuvieron basadas en distintas combinaciones de duración del período de estudio, frecuencia de censado y número de lagunas visitadas. Una de las conclusiones principales a las que arribó este equipo de trabajo es que sería preferible encarar estudios de largo plazo con períodos de muestreo intermitentes en lugar de concentrar los esfuerzos en muestreos intensivos durante cortos períodos de tiempo.

Las actividades incluyeron dos censos en la meseta del Lago Strobel desarrolladas durante diciembre de 2009 y enero de 2010, ambas con una duración de 15 días. Se visitaron 75 lagunas y se contabilizaron en total 247 adultos de macá tobiano y resultó escaso el número de colonias reproductivas halladas.



Un día soleado facilita las tareas de relevamiento, en un ambiente hostil como la meseta santacruceña.

Integrantes:

Julio Lancelotti¹, Miguel Pascual¹, Pablo Yorio¹ y Luciana Pozzi¹

Colaboradores: Lucas Bandieri², Andrea Bischof² y Anibal Lezcano²

¹Centro Nacional Patagónico -CONICET, Puerto Madryn, Chubut

²Universidad Nacional de la Patagonia SJB, Puerto Madryn, Chubut

Los interesados en conocer más detalles sobre los resultados de esta investigación pueden escribir a: juliolancnp@gmail.com



Arriba, se tomaron datos de las condiciones de las diferentes lagunas. A la derecha se ve una de las pocas colonias de nidificación de macá tobiano halladas.



EN POCAS PALABRAS

➔ CONGRESO NACIONAL DE TURISMO ALTERNATIVO EN CAMPANA, BUENOS AIRES

El evento se desarrolló los días 4 y 5 de junio de 2010 en el hotel Sofitel-La Reserva Cardales, y fue organizado por la Subsecretaría de Producción, Turismo, Ciencia y Tecnología de Campana. Asistieron 600 personas. Eduardo Haene y Paulina Feyling representaron a Aves Argentinas. Entre ambos explicaron los hitos y metas de los proyectos “Conservación de AICAs de pastizales templados a través del ecoturismo” y “Equipamiento tecnológico para promocionar la observación de aves

en el sistema de parques nacionales de la Argentina”. Agradecemos al Municipio de Campana y especialmente a Beba Labarthe.

➔ CURSO- TALLER LITERATURA Y NATURALEZA EN LA ARGENTINA

Los días 12, 17 y 19 de agosto de 2010 se realizó la primera edición del Curso-Taller “Literatura y Naturaleza en la Argentina”. Para el dictado y la organización del mismo contamos con la presencia de Horacio Aguilar, naturalista historiador, y la coordinación de Rosana Rodríguez y Diego S. Olivera, naturalistas. Asistieron nueve personas. Agradecemos el entusiasmo, la dedicación y buena predisposición de Horacio, Rosana y Diego.

Recordando a Edmundo Guerra

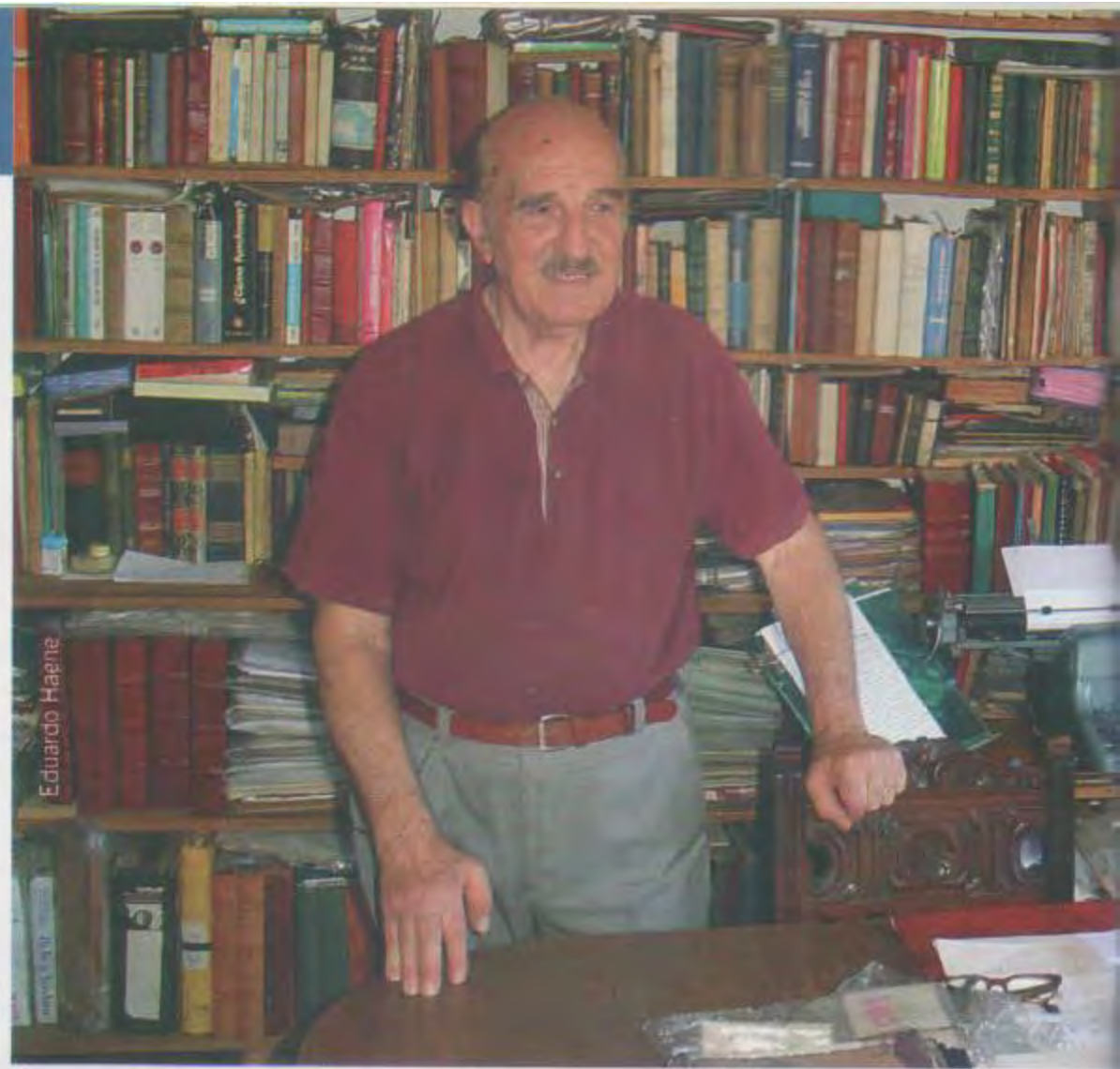
Por: Raúl L. Carman

Edmundo Roberto Guerra, presidente Honorario de Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, falleció en Buenos Aires, a los 92 años, el 1º de septiembre de 2010

Allá por 1960, ante la perspectiva de una donación para la Ornitológica, pregunté a Edmundo Guerra si él era el encargado de reunir fondos para el mantenimiento de la entidad. Y me respondió: "Soy el encargado de reunir corazones de gente que ama a las aves. Si después vienen los fondos, mejor".

Confieso que en aquel entonces la respuesta me sonó algo retórica y bastante romántica. Pero el transcurso del tiempo terminó por revelarme la verdad de aquellas palabras y la autenticidad de quien las pronunciaba.

Insumiría mucho espacio enumerar la vasta labor desarrollada por Edmundo Guerra en Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata. Durante toda su vida persiguió con renovado empeño el objetivo de los fundadores: "Contribuir al estudio y conservación de las aves silvestres". Como miembro de la comisión directiva sabemos que le tocó enfrentar circunstancias muy difíciles, a tal punto que su lucha tenaz, indeclinable, a veces solitaria, contribuyó a la supervivencia de nuestra entidad; en 1962 fue uno de los fundadores de la revista "Nuestras aves"; alentó la continuidad de "El Hornero", donde



Edmundo Guerra en su biblioteca.

alguna vez publicó sus observaciones sobre el piquitodeoro común (*Catamenia analis*); apoyó con entusiasmo la creación de los Cursos de observación de aves –precursores de la vasta labor educativa de nuestra entidad–, y llegó a dictar una clase sobre "El vuelo de las aves", tema que le apasionaba; trabajó denodadamente junto con Carlos Vigil para adquirir la sede de la calle 25 de Mayo; en sus últimos años se dio el gusto de publicar un libro con una discutible tesis en la que relaciona a las aves con el Descubrimiento de América.

Y esta nómina no pretende ser exhaustiva. Seguramente buena parte de la labor de Guerra escapa a mi memoria. Quizá, para sintetizar su vida de algún modo, lo mejor es volver a aquellas palabras de hace 50 años, que recordé al comienzo de esta nota. Ciertamente, por sobre todas las cosas, Guerra fue un "reunidor de corazones". Tarea tan singular fue su gran misión, y todos sabemos con cuánto amor, generosidad y simpatía la llevó a cabo.

Amigo Guerra, "reunidor de corazones", misión cumplida. Descanse en paz.



A la izquierda, se lo ve a Edmundo sentado (el segundo contando de la derecha). A la derecha, durante el acto por los 75 años de la Asociación Ornitológica del Plata, en la Rural.



Buenos Aires, octubre de 2010

Estimados socios y socias de Aves Argentinas:

De acuerdo con los artículos trece y catorce del Estatuto de Aves Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata se convoca a la Asamblea General Ordinaria LVII para el día miércoles 24 de noviembre de 2010 a las 18:30 horas en primera convocatoria y a las 19:30 horas en segunda convocatoria, en su sede social sita en la calle Matheu 1246/48, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el fin de tratar el siguiente:

ORDEN DEL DIA

1. Lectura y Consideración de la Memoria, Inventario, Balance General, Cuenta de Gastos y Recursos, correspondiente al ejercicio finalizado el 31 de julio de 2010.
2. Elección de Presidente, Vicepresidente 1º, Vicepresidente 2º, Secretario, Prosecretario, Tesorero, Protesorero, cuatro Vocales Titulares y cuatro Vocales Suplentes.
3. Elección de un Revisor de cuentas Titular y un Revisor de cuentas Suplente.
4. Designar dos socios para firmar el acta.

Podrán votar en la Asamblea los socios que tengan su cuota social paga y como mínimo un año de antigüedad, de acuerdo a lo previsto en el art. 17 del Estatuto de Aves Argentinas Asociación Ornitológica del Plata.

Mario Gustavo Costa - Presidente

Federico Alejandro Earnshaw - Secretario

VIVÍ LA NATURALEZA DE UNA FORMA DIFERENTE

RESERVA NATURAL **EL CACHAPÉ**
(Y ESTANCIA LA QUELITA)

A 60 km de Resistencia, te espera un AICA con historia: Excursiones, Hospedaje, Cabalgatas, Birdwatching, Canoa y más.
Vení al Chaco, disfrutá la Aventura

www.elcachape.com.ar | Contactos: elcachape@hotmail.com | tel: 011-1531979323



Adriana y Carolina Szymanski confeccionando la cartelera de la reserva.

Por: Adriana Szymanski

adrianaszymanski@yahoo.com.ar

INTERPRETACIÓN Y PERTENENCIA:

UNA ESTRATEGIA PARA ABORDAR LA PROMOCIÓN DEL ÁREA

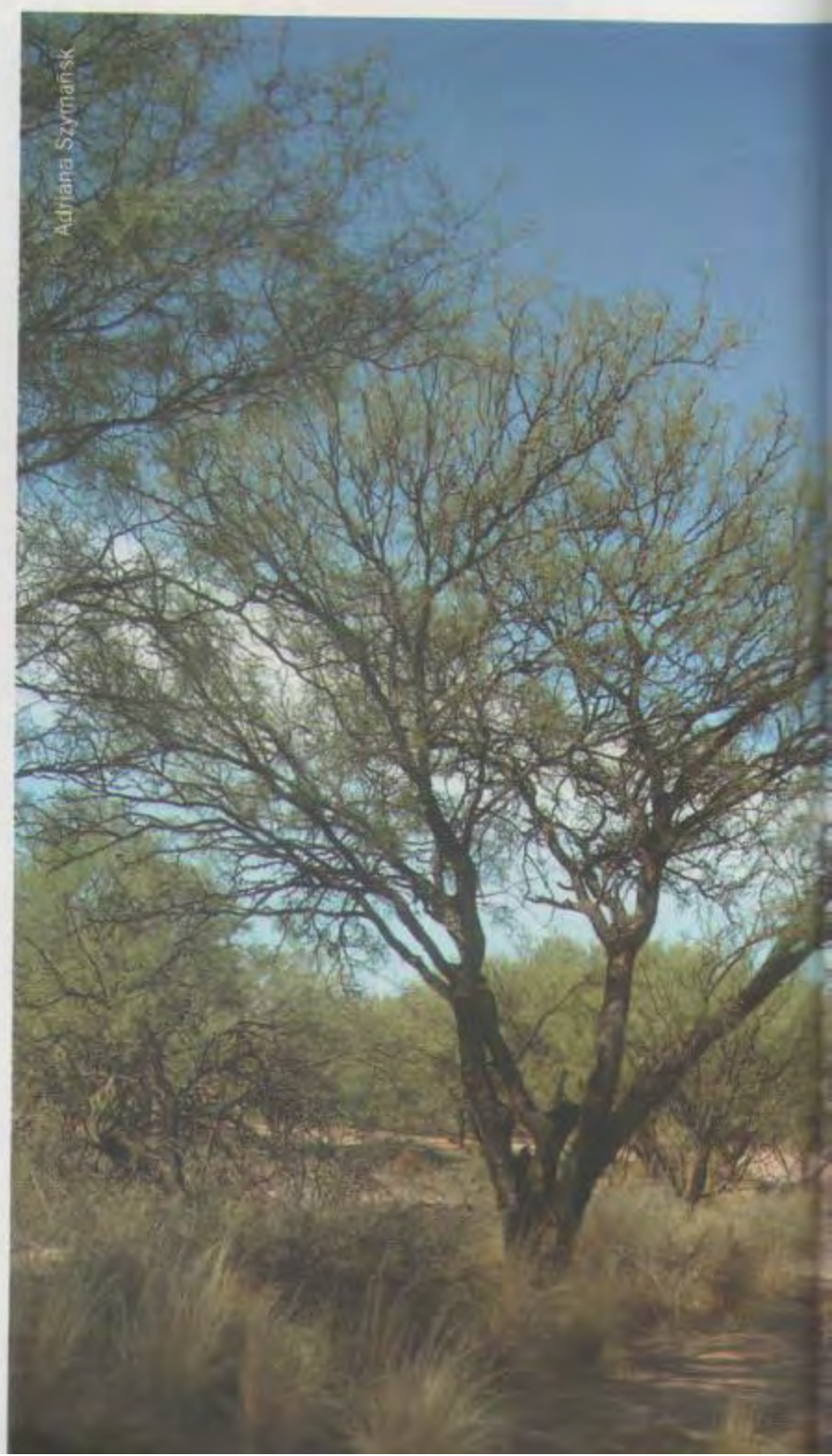
Reserva de Biósfera Ñacuñán

Uno de los objetivos principales del proyecto fue fortalecer el sentido de pertenencia de la comunidad local y su participación en las acciones de promoción del área, así como la construcción de espacios de interpretación para sustentar la recepción de visitantes y la transmisión de los valores naturales y culturales del sitio.

Los trabajos comenzaron en marzo de 2008, a partir de un proyecto anterior, apoyado por la UNESCO. Como resultado, se detectó la necesidad de incrementar la difusión de la reserva y la participación de los pobladores, quienes la percibían como algo ajeno a ellos. Se organizaron reuniones y espacios de encuentro a los que asistieron también representantes de diversas instituciones: la Dirección de Recursos Naturales Renovables de la provincia, el Municipio y la comunidad educativa local. Se fue avanzando lenta, pero paulatinamente y se logró que se asignaran guardaparques en forma permanente a la reserva.

A través del diálogo con la comunidad se manifestó el interés por conocer en mayor profundidad las características de la reserva. Surgió la iniciativa de brindar una capacitación donde investigadores del IADIZA y profesionales de la Dirección de Recursos Naturales pudieran intercambiar experiencias con los pobladores.

Los autores de esta nota nos acercan los pormenores de un proyecto para la puesta en valor de Ñacuñán, un área protegida ubicada en el nordeste de la provincia de Mendoza. El sitio es considerado Área de Importancia para la conservación de las Aves. La iniciativa recibió el apoyo de Aves Argentinas en 2009, dentro del programa de Becas "Conservar la Argentina". Actualmente se encuentra en la etapa final y se ejecuta bajo la esfera del Instituto Argentino de Investigación de las Zonas Áridas (IADIZA).



ACCIONES Y LOGROS

CAPACITACIÓN Y ASISTENCIA TÉCNICA A LA COMUNIDAD LOCAL

- Participación de la comunidad en talleres de capacitación acerca de los valores naturales y culturales de la reserva.
- Distribución de un manual de capacitación para guías.

COMPROMISO PARA LA GESTIÓN CONJUNTA

- Participación de la Dirección de Recursos Naturales (DRNR), el Municipio de Santa Rosa y el IADIZA en reuniones de trabajo para la gestión conjunta del uso público de la reserva.
- Asignación de guardaparques a partir de convenios entre el IADIZA y la DRNR.

CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS ESPACIOS INTERPRETATIVOS

- Implementación de dos espacios elaborados en conjunto con la población local e instituciones diversas (Escuela "Virgen del Carmen de Cuyo", DRNR, Complejo Penitenciario "San Felipe"), para apoyar la interpretación de los valores del bosque nativo y los valores culturales del área.
- Sendero de Interpretación Ambiental "Un bosque en el Desierto", rediseñado con 16 estaciones demarcadas y cartelería explicativa.
- Centro de Interpretación en ejecución. Este centro se implementa en el local de la Unión Vecinal del pueblo y pone de relieve los valores históricos y culturales de la zona.

DIFUSIÓN Y PROMOCIÓN DE LA RESERVA PARA ESCUELAS Y PÚBLICO EXTERNO

- Diseño e impresión de 2000 ejemplares de folletos relativos al patrimonio natural y cultural del área.
- Planificación de exposiciones temporales en las escuelas cercanas.
- Planificación de visitas guiadas.



El trabajo con los docentes incluye talleres de capacitación.

Por otro lado, la carencia de infraestructura que permitieran comprender la importancia del área protegida fue abordada paralelamente. Se comenzó con actividades lúdicas de educación ambiental dirigidas a los niños de la escuela local, pero pronto se incorporó todo el pueblo. Se diseñó un sendero para el reconocimiento de la flora nativa.

La consecución de este espacio motivó el interés en destacar la historia del pueblo a través de un recorrido por los lugares más relevantes de Ñacuñán. Sin embargo, esta primera idea fue posteriormente replanteada, proponiendo un Centro de Interpretación, donde se muestra el patrimonio cultural e histórico.

Este proyecto ha girado alrededor de la importancia del trabajo integrado entre los diversos actores que confluyen en Ñacuñán, entre los que se destaca la comunidad local, la posibilidad de existencia para el proyecto de conservación del área y su biodiversidad.

Glosario: algarrobo (*Prosopis spp.*); algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*).

Los alumnos de la escuela local participando de las actividades en la reserva. En el área se han registrado hasta el presente una 136 especies de aves.



Algarrobo dulce

UN POCO DE HISTORIA

Hace 10000 años el territorio mendocino estaba poblado por grupos cazadores recolectores. Para estos pueblos nómades, Ñacuñán resultaba un área de paso en época de aguadas y un sitio de importancia en la recolección de la algarroba.

El imperio Inca sometió a estas comunidades hacia el año 1480, ocupando el área de la cordillera hasta el límite oriental de la provincia. Posteriormente, los españoles establecieron un nuevo sistema de dominación, basado en actividades extractivas y/o productivas con impacto ambiental extenso. Desde entonces se crearon ciudades y poblados, se talaron bosques y se comenzó a criar ganado introducido. A fines del siglo XIX se inició el desarrollo de la industria vitivinícola. Las actividades productivas condujeron a una extracción irracional de los recursos. Los bosques de algarrobo fueron talados para proveer de gas de alumbrado a la ciudad de Mendoza. En Ñacuñán se practicó la tala rasa, quedando sólo los tocones de los árboles.

En 1908 se habilita la Estación de Ñacuñán, en el ramal sur del Ferrocarril Gran Oeste Argentino (GOA). Entre 1901 y 1935 se transportan 199.408 toneladas de productos forestales extraídos de Ñacuñán hacia la ciudad. Durante esa época, desde Las Catitas y otras localidades se trasladan hombres que trabajarán como ferroviarios. Las primeras familias se asientan en la "Cuadrilla vieja", ubicada al sur del pueblo.

En el año 1961 se declaró "Reserva Forestal" el campo fiscal de Ñacuñán para preservar las especies de flora y fauna nativas. En la actualidad este objetivo ha sido alcanzado y el área se incorporó al Programa MaB de la UNESCO ("El Hombre y la Biósfera").



Roberto Güller



Roberto Güller



Roberto Güller



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata

La Administración de Parques Nacionales y Aves Argentinas/AOP continúan con el avance de los estudios ornitológicos de las áreas naturales que custodia la Nación. En la provincia de La Pampa, el Parque Nacional Lihué Calel resguarda una muestra de la ecorregión del Monte de Llanuras y Mesetas, con salitrales y serranías. La tarea de relevar el área comenzó en los años '90 y fue luego retomada en los últimos años por tres socios de Aves Argentinas de conocida trayectoria como naturalistas y fotógrafos. Junto a los guardaparques y otros colaboradores, están culminando el trabajo, recopilando registros e información de más de 170 especies de aves.

Por: Jorge Veiga, Roberto Güller y Federico Bruno

Parque Nacional Lihué Calel

CONOCIENDO SU AVIFAUNA

Una satisfacción que experimenta el naturalista que visita áreas silvestres en buen estado de conservación es poder apreciar los procesos ecológicos y la sucesión natural de los ecosistemas. Así, se comprueba cómo las estadísticas van formando parte del mundo empírico del gabinete y la biblioteca, viéndose superadas por la realidad.

Así fue como, con intervalos a veces prolongados, mantuvimos el ciclo de visitas al Parque Nacional Lihué Calel, parada casi obligatoria para quienes se dirigen hacia la Patagonia andina.

El contacto con los guardaparques nos permitió aprender y conocer la historia del lugar. Y allí se torna evidente lo de los cambios que se producen en las aves y en el entorno. Un claro ejemplo son los frecuentes incendios que abren espacios en el bosque y posibilitan la irrupción de especies de aves asociadas a los pastizales como por ejemplo, el yal carbonero y el corbatita común. En 1997 pudimos comprobar que estas dos especies conformaban las primeras bandadas que se instalaban en los reverdecidos pastizales que ocultan las heridas de jarillas y chañares chamuscados. Pero en los desplazamientos migratorios menos conocidos, Roberto Güller junto a Marcos Babarskas registraron varios ejemplares de la dormilona cara negra y la sorprendente aparición de la dormilona canela, recorriendo

las rocas tapizadas por líquenes de colores en las cimas de los cerros, coincidiendo con el ingreso de fuertes vientos del oeste.

Durante estos 20 años, primero junto a Marcos y Eduardo Haene y en los últimos años junto a Roberto Güller y Federico Bruno, realizamos unas 28 visitas al área protegida. En este lapso comprobamos la existencia de al menos 25 especies novedosas para la historia biológica del parque.

Como en aquella fría mañana del 18 de abril de 1992, cuando Roberto y Marcos transitaban juntos un camino cerca de la Intendencia, detectaron un ejemplar de palomita cordillerana mientras se alimentaba de semillas, siendo éste el primer registro de la especie para el parque e incluso para la provincia. O el reciente hallazgo de un caburé que, ahora sabemos, está presente en el área todo el año. Su identificación específica continúa aún con dudas. Esta lechuza captura pequeños pájaros e insectos durante el crepúsculo entre las ramas de los caldenes y luego durante el día cambia de estrategia y se alimenta de reptiles.

Hemos sido testigos del avance de los espacios abiertos que fueron ganando terreno sobre los sectores boscosos, en particular en los últimos 10 años, a causa de la combinación de prolongadas sequías, vientos persistentes y secos del sudoeste y alta exposición a la radiación solar. Estas circunstancias favorecieron la recurrencia de incendios como el acaecido en el año 2003 que se extendió a la mayor parte de la provincia. Los cambios ambientales favorecen a unos y perjudican a otros. Resulta emblemático el aumento poblacional del ñandú que a principios de 1990 era escaso. Algunos mamíferos también se beneficiaron como la mara, el gato del pajonal y el hurón. En cambio, las poblaciones de vizcacha se redujeron drásticamente hasta desaparecer. Desde el incendio del 2003 no se volvió ver ningún ejemplar. Por fortuna, en las últimas visitas pudimos hallar indicios de una posible recuperación pero en los alrededores del área, ya que en un posadero de águila mora, colectamos restos óseos de dicho mamífero.

Sin embargo, el agonizante monte, sigue dando batalla en los mosaicos dispersos. El ícono del parque, el gallito copetón se va adaptando a un ambiente fragmentado. El cacholote pardo y el

En la página anterior, arriba izquierda, cacholote pardo, un ave endémica de la Argentina, característica del Monte. Abajo, monjita castaña, también exclusiva de la Argentina. Arriba a la derecha, el equipo del relevamiento: de izquierda a derecha, Roberto Güller, Diego Döke, Jorge Veiga, Federico Bruno y Daniela Acevedo.

Yal negro, macho juvenil.



Roberto Güller

gallito arena, dos endemismos de la Argentina, aparentemente habrían aumentado (el primero es mas frecuente que hace dos décadas atrás) sus poblaciones estables. Es probable que este fenómeno se relacione con la mayor disponibilidad de alimento y nuevos sitios para la nidificación, asociados a las modificaciones descriptas.

En las extensiones arbustivas, la monterita de collar o "vizcachita" y el cachudito pico amarillo se encuentran presentes durante todo el año, asociados en bandadas mixtas. En cambio, la monterita canela, una especie endémica o exclusiva de la Argentina, realiza movimientos migratorios muy marcados. En el año 1996, el guardaparque Pablo Collavino nos llevó hasta el lugar donde comprobamos el hallazgo del primer nido para el sitio, camuflado en el interior de un piquillín. Por lo tanto, Lihué Calel, es un sitio clave para una especie cuya fenología y movimientos migratorios son poco conocidos.

Recientemente, nuestros amigos y colaboradores, Jaime Prieto e Ignacio Hernández pudieron constatar la presencia de un doradito que no pudo ser identificado. Sin embargo, por el ambiente arbustivo donde fue hallado, presumimos que podría tratarse de una nueva especie del controvertido género *Pseudocolaptes*.

PARQUE NACIONAL Y AICA

El Parque fue creado en el año 1977 con 9.905 hectáreas y luego ampliado en el 2003 a 22.491 ha, incorporando un bosque de algarrobos y el extenso Salitral Levalle. Además, ha sido considerada un Área Importante para la Conservación de las Aves (AICAs o IBAs). Se trata de la única área protegida nacional que resguarda una muestra de la porción más austral de la ecorregión del Monte con influencia patagónica y un sector con Espinal.

Las serranías conforman un macizo único con elevaciones geológicas de origen volcánico, anteriores a la Cordillera de los Andes, y con alturas máximas que apenas superan los 500 m s.n.m. Presentan gradientes de vegetación diversos y en los valles se forman aguadas que albergan y dan fundamento al nombre mapuche del lugar, Lihué Calel o "Sierras de la Vida".



Salitral Levalle.

En la década de 1990 el salitral Levalle era un humedal con ciclos húmedos y secos ya que las lluvias provocaban que la depresión natural tuviese escaso nivel de agua, lo que ofrecía un hábitat apropiado a varias especies de aves acuáticas y limícolas, como el chorlito doble collar, el pitotoy chico, el tero real, el flamenco austral y el macá plateado.

En el ámbito salino circundante, las aves de espacios abiertos también ganaron protagonismo: la lechucita vizcachera, el chorlo cabezón, el gaucho común, el halcón plumizo y la monjita castaña son cada vez más frecuentes. Sin embargo esta última presenta períodos muy marcados de desplazamiento migratorio ya que el Parque, está ubicado a medio camino entre el área de cría y el de invernada.

En los faldeos rocosos son notables las rapaces, donde establecen sus posaderos y lugares de refugio la elegante águila mora, el jote cabeza roja y el jote cabeza negra, el halconcito colorado, el aguilucho común y esporádicamente el migratorio aguilucho langostero.

Pero entre las aves cazadoras se destaca el águila coronada, una de las especies amenazadas a nivel nacional que frecuenta el Parque. Se detectaron incluso dos áreas cercanas al mismo donde actualmente nidifica. La reciente experiencia de reintroducción de un ejemplar al que bautizaron "Pampita" fracasó por el hallazgo del ejemplar sin vida, lo cual abre una puerta que permite capitalizar experiencias y aprendizajes para futuras reintroducciones.

Tal vez una de las noticias más esperanzadoras sea el redescubrimiento en los dos últimos años, del cardenal amarillo, una especie amenazada a nivel nacional e internacional, que al igual que el Monte austral, parece ofrecer resistencia a la fragmentación intensa de los ecosistemas.

Glosario: águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*), águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*), aguilucho común (*Buteo polyosoma*), aguilucho langostero (*B. swainsoni*), algarrobo (*Prosopis* sp.), atajacaminos (Orden Caprimulgiformes), caburé chico (*Glaucidium* sp.), cachudito pico amarillo (*Anairetes flavirostris*), caldén (*Prosopis caldenia*), cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), chañar (*Geoffroea decorticans*), chorlito doble collar (*Charadrius falklandicus*), chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*), chuña patas negras (*Chunga burmeisteri*), corbatita común (*Sporophila coerulescens*), doradito (*Pseudocolaptes* sp.), dormilona canela (*Muscisaxicola capistrata*), dormilona cara negra (*M. macloviana*), flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), gallito copetón (*Rhynchocrypta lanceolata*), gato del pajonal (*Lynchailurus pajeros*), gaucho común (*Agriornis murina*), halcón plumizo (*Falco femoralis*), halconcito colorado (*Falco sparverius*), halconcito gris (*Spizapteryx circumcinctus*), hurón común (*Galictis cuja*), inambú común (*Nothura maculosa*), jarilla (*Larrea* spp.), jote cabeza roja (*Cathartes aura*), jote cabeza negra (*Coragyps atratus*), lechucita de las vizcacheras (*Speotyto cunicularia*), macá plateado (*Podiceps occipitalis*), mara (*Dolichotis patagonum*), monjita castaña (*Neoxolmis rubetra*), monterita canela (*Poospiza ornata*), monterita de collar (*P. torquata*), ñandú (*Rhea americana*), martineta común (*Eudromia elegans*), palomita cordillerana (*Metriopelia melanoptera*), piquillín (*Condalia* sp.), pitotoy chico (*Tringa flavipes*), tero real (*Himantopus melanurus*), vizcacha (*Lagostomus maximus*), yal carbonero (*Phrygilus carbonarius*).



Daniel Mac Lean

Las nevadas de los últimos meses en la zona de invernada de los cauquenes no impidió a los agentes de conservación continuar con los monitoreos

ACCIONES DE CONSERVACIÓN DEL CAUQUÉN COLORADO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Por Daniel **Mac-Lean** y Daniel **Novoa**

Dirección de Áreas Naturales Protegidas. Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires.

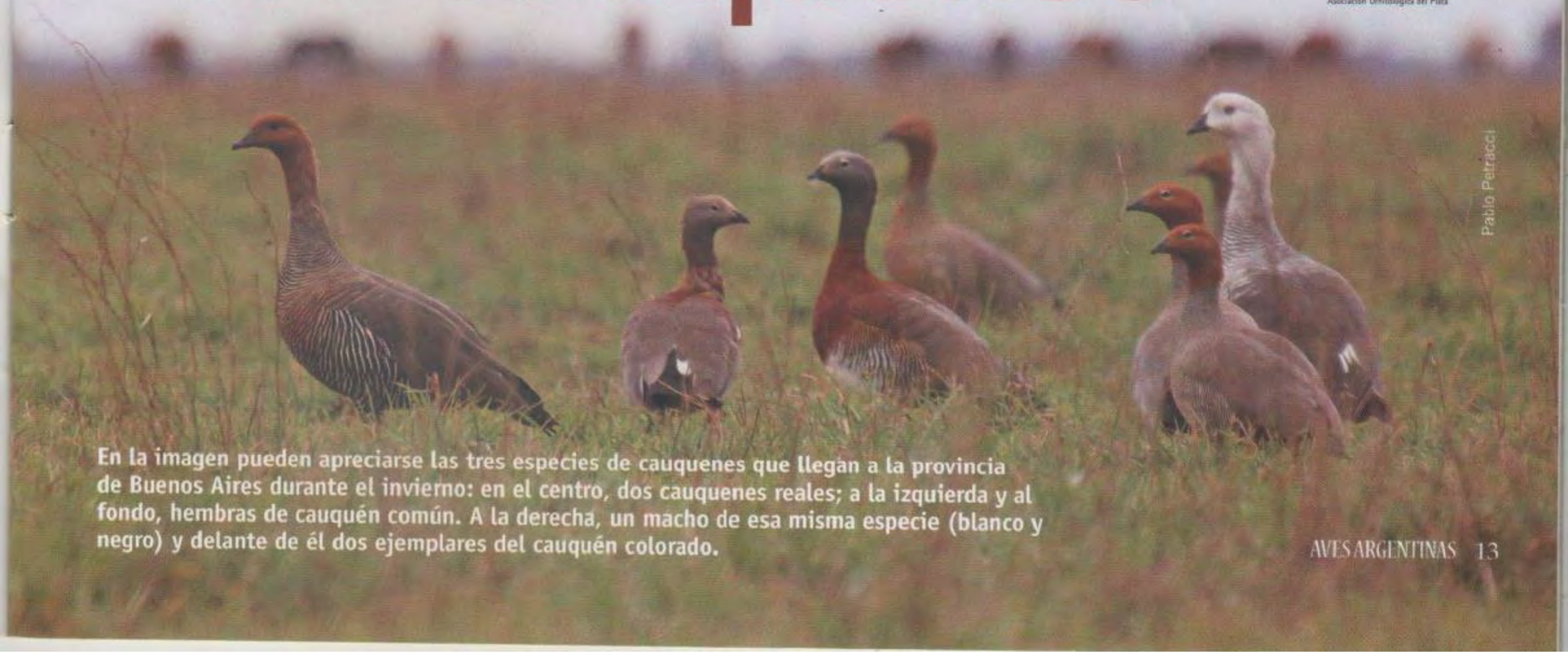
Las pampas, al recibir el otoño, también aguardan el arribo de un emblema del proceso migratorio patagónico, el cauquén colorado. Los primeros grupitos llegan a fines de abril a la provincia de Buenos Aires desde las áreas de cría en el sur patagónico argentino-chileno. La especie es una de las más amenazadas de extinción en nuestro país.

Comúnmente conocidas como "avutardas", nombre dado por los primeros exploradores y navegantes, estas aves de movimientos migratorios nocturnos y precavidas a la luz del día, pertenecen al género *Chloephaga* que incluye a cinco especies.

Históricamente, para los habitantes de las zonas rurales; el cauquén colorado significó una amenaza, por la presión forrajera que ejercía, situación que los llevó a ser considerados plaga de la agricultura, junto con las otras dos especies de cauquén (común y cabeza gris o real).

El avance de la investigación posibilitó ver que de la mano del cambio de las prácticas agrícolas en la provincia, sumado a la presión cinegética sobre los cauquenes, el estado poblacional declinaba precipitadamente y para el caso específico del cauquén

Volando con los cauquenes



Pablo Petracchi

En la imagen pueden apreciarse las tres especies de cauquenes que llegan a la provincia de Buenos Aires durante el invierno: en el centro, dos cauquenes reales; a la izquierda y al fondo, hembras de cauquén común. A la derecha, un macho de esa misma especie (blanco y negro) y delante de él dos ejemplares del cauquén colorado.



Un ojo más pequeño, con periocular blanco y la frente que continúa sin interrupción hacia el pico ayuda a distinguir al cauquén colorado (al frente) respecto de la hembra del común, que se encuentra detrás.

colorado su situación se convertía en dramática, no logrando superar los 700 individuos. Esto no sólo la ubicó como una de las especies más amenazadas de nuestro territorio continental, sino que promovió que en el año 1999, la provincia de Buenos Aires le otorgara el máximo nivel de protección que se le puede brindar a una especie, la de Monumento Natural (Ley N°12.250), por la ley marco de conservación bonaerense (N° 10.907).

En el año 2007, con la creación del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS), las acciones para la conservación del cauquén colorado comienzan a tomar un impulso notorio, asignando a un Guardaparque Provincial la responsabilidad de manejo de la especie y ejecutando una estrategia de conservación que fue dividida en cuatro programas marco.

Para el manejo de una especie en serio riesgo de extinción, es necesario poseer conocimientos no sólo de su ecología, sino también de sus desplazamientos migratorios, una definición clara de su estado poblacional, el uso que hacen del ambiente, entre otros datos. Al mismo tiempo de fomentar la conservación en los programas educativos y de divulgación al público en general, se debe promover una mayor conciencia y comprensión por parte de la comunidad, acerca de los valores y beneficios de proteger una especie. En este escenario, el ordenamiento legal y la fiscalización cumplen un papel predominante y van de la mano con las actividades antes mencionadas.

El manejo y las políticas a delinear son compartidos por varias jurisdicciones, tanto provinciales como nacionales, ya que el cauquén colorado está presente en varias provincias argentinas y el sur chileno. Por ello, se hace necesaria una legislación de protección coherente y un manejo adecuado de la especie y su ambiente en toda su área de distribución, a fin de que dichas políticas de conservación resulten exitosas.

El ámbito para la protección del cauquén colorado ya se encuentra dado. Hace falta mayor trabajo y compromiso de parte de todos y solo así se podrá revertir esta situación que nos permitirá seguir disfrutando del vuelo de nuestros cauquenes.

Glosario: cauquén cabeza gris (*Chloephaga poliocephala*), cauquén colorado (*C. rubidiceps*), cauquén común (*C. picta*).

ACCIONES DE CONSERVACIÓN DEL

Investigación y monitoreo

La carencia de datos actualizados sobre su situación; las rutas y desplazamientos migratorios; el comportamiento y dinámica poblacional y las amenazas para la especie y su ambiente, incentivó llevar a cabo acciones tendientes a realizar muestreos representativos de las poblaciones de cauquenes y obtener información de distribución y uso de hábitat en la provincia de Buenos Aires. Asimismo se realizaron relevamientos de dormideros, seguimiento de los desplazamientos migratorios dentro del territorio bonaerense y encuestas a productores rurales. Parte de estas actividades se realizan en colaboración con entidades dedicadas a la conservación como Wetlands International y Aves Argentinas y organismos oficiales como la Dirección de Flora y Fauna Silvestres de la Nación, la Dirección Provincial de Recursos Naturales y Universidades como la Nacional de La Plata y la Nacional del Sur.



Daniel Mac Lean



Daniel Mac Lean

Los relevamientos invernales en busca del cauquén colorado deben ser intensivos, bien planificados y constantes, dado que la especie se halla en bajo número y está presente en bandadas junto a las otras dos especies.

CAUQUÉN COLORADO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Educación y conciencia pública

El Programa Educativo desarrollado incluye actividades formales y no formales. Con presencia en escuelas rurales de la zona de invernada, ofreciendo charlas, material, y

folletería, realizándose actividades de educación ambiental en varios municipios de la zona de invernada. Conjuntamente con la Dirección de Fauna Silvestre de la Nación y con fondos provenientes del Neotropical Bird Club de Inglaterra se editó un cuadernillo educativo destinado a docentes locales. También se realizó un video documental que muestra los diferentes aspectos del comportamiento migratorio de la especie y en particular sobre su área de invernada.

Gestión y ordenamiento legal

Se realizaron acciones de conservación para regular y ordenar la situación del marco legal de protección de las tres especies de cauquenes que llegan a la provincia. Luego de la participación en el taller nacional para la conservación de cauquenes llevado a cabo en la localidad de Bahía Blanca, en mayo de 2008, y la reunión interprovincial para la conservación de los cauquenes desarrollada en la Secretaría de Ambiente de la Nación, desde el OPDS se asumió el compromiso de producir un cambio en la normativa provincial generando propuestas para quitar a las dos razas de cauquenes comunes del listado de especies plagas en la provincia (modificación del Decreto 110/81). Se generó la propuesta de veda para la caza en la temporada 2009 de todas las especies de cauquenes (Disposición 3/09). Paralelamente, se organizaron reuniones con autoridades de la Fuerza Aérea Argentina para fiscalizar el uso de avionetas contratadas para arreos de bandadas.

Control y fiscalización

Este programa tiene por objeto la difusión y distribución de legislación vigente a los diferentes actores involucrados: Policía rural, productores, clubes de caza, asociaciones rurales

Grupo de cazadores reuniendo los cauquenes abatidos. Escenas como esta lamentablemente se repiten año tras año. Se está trabajando intensamente para revertir el panorama

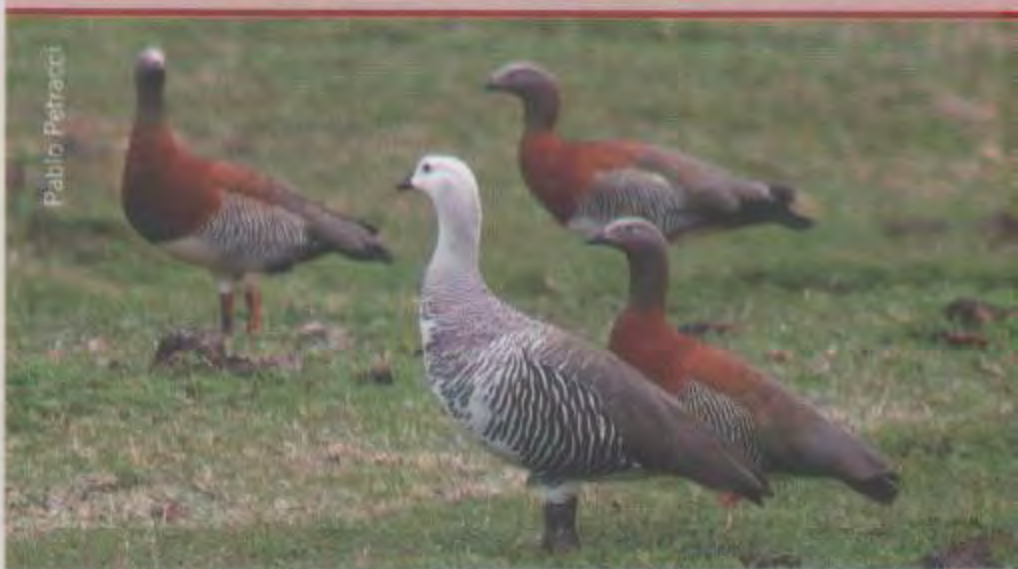


y municipios y la Fiscalización de la presente normativa en la zona de invernada, actividades que se realizan en conjunto con la Dirección de Prevención Ecológica y Sustancias Peligrosas y la patrulla rural de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Al mismo tiempo, el personal de las Reservas Naturales Bahía Blanca, Falsa y Verde, Mar Chiquita y Pehuén-Có-Monte Hermoso brindan su apoyo en estas tareas.



Los controles en las rutas se intensificaron y resultan un aspecto clave para la conservación de los cauquenes.

NUESTROS "GANSOS SALVAJES"



Cauquén común (en primer plano) y tres cauquenes reales o cabeza gris.

El cauquén colorado es uno de nuestros "gansos salvajes". Junto a sus hermanos, el cauquén real y el cauquén común, viajan al sur bonaerense para pasar el otoño-invierno, y vuelven a la Patagonia a reproducirse durante la primavera-verano. Estimaciones poblacionales muestran una fuerte reducción en el número de los tres cauquenes, especialmente marcada en el cauquén colorado. La pérdida de hábitat y la acción combinada de la caza deportiva desmedida (en la zona de invernada) y la pérdida de nidadas causada por el hombre o mamíferos exóticos (en la zona de cría) están contribuyendo a esta reducción. En el sur bonaerense, todavía está muy difundida la idea de "plagas del agro" en torno a los cauquenes. Sin embargo, algunos estudios realizados con el cauquén común muestran que buena parte de esta percepción tiene un arraigo cultural y folclórico, anacrónico de las actuales condiciones y técnicas productivas, donde sus efectos negativos serían mínimos o inexistentes. Se puede asumir así que los cauquenes (incluyendo el cauquén colorado) pelean contra un enemigo difícil de derrotar: la falta de información.



Los despliegues realizados en época reproductiva por los integrantes de la pareja, rivalizan en belleza y complejidad con los de cualquier otra ave acuática del mundo, hecho que se ve favorecido por su comportamiento confiado y poco esquivo ante la presencia humana. El sonido que acompaña este despliegue, rompe el silencio infinito de la estepa, en una especie de lamento capaz de estremecer el cuerpo de quien lo presencie. A la derecha, en la página opuesta, se ve cómo los cerros y lomas que bordean las lagunas de las mesetas ayudan a la observación.

Por Hernán **Casañas**, Santiago **Imberti**, Andrea **Pigazzi** y Martina **McNamara**

Vientos de incertidumbre

CUENTA REGRESIVA PARA EL MACÁ TOBIANO



El Macá Tobiano es un símbolo de la Patagonia austral y ha sido una bandera de la conservación en los años '80. A pesar de su carismática figura y lo inaccesible e inhóspito de su hábitat, su futuro sobre la Tierra se ve hoy seriamente comprometido.

UN ENCUENTRO INUSUAL

El descubrimiento de una nueva especie para la ciencia tiene siempre un sabor especial para naturalistas y biólogos. Pero cuando este descubrimiento tiene por protagonista a un ave de 33 cm, y medio kilogramo de peso, atractiva tanto en colorido como en comportamiento, el hecho además llama poderosamente la atención del mundo científico.

Ya pasaron unos 36 años desde que Mauricio Rumboll y su ayudante de campo Edward Shaw colectaran en la Laguna de Los Escarchados, en el sudoeste santacruceño, un ejemplar de lo que sería uno de los hallazgos ornitológicos más destacados e impredecibles de los últimos tiempos.

Para entonces Mauricio se encontraba investigando las migraciones de los cauquenes y "recolectando dato de cuanto pajarito se le cruzara", en una región ciertamente muy poco conocida de la Argentina. Los bosquejos del dibujo del ave

en cuestión recorrieron rápidamente el mundo, pero ninguna pieza de las colecciones de museos coincidía remotamente con las ilustraciones.

Jorge Rodríguez Mata, reconocido dibujante y naturalista, quien se encontraba trabajando en Estados Unidos para entonces, confirmaría que se trataba de "un macá nuevo para la ciencia". Estos resultaban los primeros contactos conocidos con la especie, aunque Mauricio nos alertaría sobre los dichos del viajero indo-británico Hesketh Prichard, en su libro 'Through the heart of Patagonia', que a principios del siglo XX observó un grupo de zambullidores cerca de Lago Argentino que no pudo identificar (*"Here we camped, and found yet another deep and rocky lagoon, on which were many divers which I could not identify"*). Esta sería probablemente la primera mención sobre la especie en la bibliografía.

Los números registrados en la década de 1970 eran realmente alarmantes, hecho por el cual la

entonces joven Fundación Vida Silvestre Argentina, encargaría un programa de estudio y protección que tendría por objetivo principal la mencionada Laguna de Los Escarchados. Gracias a las gestiones de esa entidad la creación de un área protegida en el lugar para resguardar la diminuta población de Tobianos no se hizo esperar.

A partir de allí la información comenzó a fluir incesantemente en virtud de las campañas organizadas a la región por la ONG mencionada y por el trabajo de algunos biólogos y naturalistas argentinos (el principal actor sería el recientemente desaparecido Andrés Johnson) y extranjeros.

UN CONSPICUO HABITANTE DE LAS MESETAS

Colorido y de comportamiento atractivo, al igual que otros macáes, el tobiano ha sido un carismático protagonista de la conservación en Argentina en la década del '80.

El tobiano no parece tener parientes muy cercanos. A pesar de ser morfológicamente similar a otros miembros del género, resulta inconfundible una vez que nos acercamos lo suficiente. Solamente el macá plateado recuerda a la distancia su figura, pero éste es algo más pequeño y oscuro.

Definitivamente el blanco de las colonias de tobianos se destaca a la distancia, normalmente contrastando con el agua azul profundo de las lagunas de la meseta y el rojo intenso de la flor de la vinagrilla, planta acuática utilizada por la especie para la construcción de sus nidos.

La mayoría de los naturalistas que tuvieron la oportunidad de visitar la meseta en la década del 80 coinciden en el hecho de que el macá tobiano resultaba entonces una de las especies más comunes, abundantes y llamativas en su ambiente natural.

LA PATRIA DEL TOBIANO

El reconocido ornitólogo y especialista en macáes John Fjeldså, quien fuera uno de los primeros investigadores en colectar información de campo sobre la especie diría: *"el hábitat debe ser considerado como el más inhóspito en el que un macá puede reproducirse"*..., comentario que nos brinda una sensación de lo que aquellas lejanas tierras australes produce en viajeros y naturalistas.

El área de distribución del macá tobiano abarca una faja del oeste de la provincia de Santa Cruz que incluye las más importantes mesetas de altura por sobre los 700 metros sobre el nivel del mar (meseta del Buenos Aires, Strobel, Cardiel, Siberia, Viedma, Asador, San Martín, Escarchados). Estas planicies se encuentran salpicadas de pequeños y grandes lagos y lagunas endorreicas de origen basáltico. Muchas de estas lagunas se caracterizan por la presencia de una planta acuática denominada "vinagrilla". La superficie de estas mesetas está mayormente cubierta por una estepa gramínea con concentraciones de arbustos en las zonas más reparadas.

En estas latitudes las precipitaciones resultan comparables a las de un desierto, con valores que



rara vez superan los 300 mm anuales. Este factor, sumado a la casi incesante acción de vientos que superan frecuentemente los 80 kilómetros por hora, propicia el crecimiento de una vegetación achaparrada, resinosa y en muchos casos espinosa. Ésta varía de acuerdo a la meseta, pero en general las especies dominantes están representadas por la mata negra, coirones, poas, senecios, leño de piedra, mata torcida, murtillares, y algunos representantes de la flora altoandina, intercalados con arbustales desarrollándose en las zonas protegidas

Estas mesetas poco prospectadas por la ciencia, albergan in sinnúmero de sorpresas en relación a la biodiversidad. Representan no sólo islas aptas para la evolución de una vegetación y fauna de reptiles particulares, sino también un refugio estival para aves acuáticas y una zona de alimentación para especies de aves playeras que nidifican en el hemisferio norte.

UN MACÁ EN SOLEDAD

Lamentablemente, las miradas del mundo conservacionista se desviaron hacia otros destinos en los últimos años, debido -en parte- seguramente a la apretada y diversa agenda que la actualidad ambiental argentina impone.

Como resultado de los estudios antes mencionados, su población fue estimada entre 3000 y 5000 ejemplares. Los paraderos invernales permanecían desconocidos hasta que una parte de la población fue hallada en 1994 por Andrés

Johnson y Alejandro Serret en las costas marinas de Santa Cruz, en la desembocadura del río Coyle.

Desde entonces, prácticamente no se registran trabajos realizados en relación a la especie, hasta 1998 en que un estudio sobre su área de invernada fue llevado a cabo por investigadores de la provincia, específicamente de la ONG Ambiente Sur, concluyendo que la especie estaría en disminución y descubriendo que el estuario del río Gallegos sería el segundo sitio en importancia, con registros aislados para otras rías de la provincia. Los datos más modernos sobre la especie hasta 2009 provenían justamente de sus áreas de invernada.

No resultan conocidos otros intentos de prospección de las mesetas durante este siglo que tuvieran como objetivo una actualización de la información sobre el estado poblacional



Las teorías sobre una posible estrategia reproductiva que lo llevaría a saltar los años menos favorables para su nidificación parece no poder explicar la llamativa escasez de una especie otrora común en la alta meseta. Abajo, una enorme trucha hallada en un río de las mesetas. Estos salmónidos introducidos constituyen una amenaza cierta para el macá tobiano y otras aves acuáticas cuyo impacto se está investigando





Diego Punta Ferrante



Santiago Imberti

de este macá, ni en los ámbitos nacionales, provinciales o privados.

LOS PROBLEMAS

Una de las hipótesis más destacadas en relación a la declinación del macá tobiano tiene como eje la introducción de salmónidos en lagos y lagunas de la alta meseta.

Algunos estudios sobre la relación de los salmónidos con la fauna nativa indican que varía de acuerdo con el cuerpo de agua estudiado y resulta bastante difícil predecir el impacto de la introducción de estas especies exóticas. Sin embargo, hay que destacar que en los dos eventos de extinción de macáes en América (Zambullidor Colombiano y Zambullidor del Atitlán), y en el caso del recientemente declarado extinto zambullidor de Alaotra la interacción con peces exóticos ha tenido un papel fundamental (y nefasto) en sus procesos de declinación.

Solamente podemos aportar que una reciente visita a la laguna del Islote, en la Meseta del Lago Strobel, uno de los sitios históricos más importantes de nidificación del macá donde se han introducido salmónidos, el panorama resulta desolador. Pocas aves pueden verse en un lago

Martina McNamara observó durante enero de 2010 cómo un cisne cuello negro atacaba un nido de macáes tobianos, robándoles el material utilizado, hecho curioso no registrado hasta el presente y que apoyaría esta teoría de la competencia con otras especies, y como consecuencia de los cambios ambientales.

que, además de haberse reducido drásticamente en sus dimensiones, sustenta una población aparentemente importante de truchas. Y la actividad pesquera es evidente en el lugar. Un camino tortuoso e interminable llega a la cabecera del lago y los restos de excursiones pesqueras están a la vista: antenas de televisión satelital y cajas de pesca.

Existen diversos estudios científicos sobre esta relación entre la avifauna y las truchas aunque no alcanzan a dar luz absoluta sobre la problemática del macá. A priori, cuesta creer que la trucha, de conocida voracidad, no genere un impacto severo sobre los ya escasos recursos de estos lagos endorreicos.

Si bien algunos estudios sugieren que el macá tobiano no frecuenta los cuerpos de agua aptos para la piscicultura, sería recomendable profun-

EL HOMBRE Y EL MEDIO

La interacción con los pobladores locales siempre resulta enriquecedora. Y la meseta santacruceña no es una excepción en este sentido. La tremenda soledad a la que los "puesteros" de estancias se ven sometidos en estas lejanías y las condiciones en algunos casos miserables de su infraestructura, redundan en conversaciones de un alto nivel filosófico cuando las analizamos con detenimiento.

A pesar de lo rústico de esta existencia, raramente encontraremos un puesto donde no seamos bienvenidos y donde no se escuchen las palabras que Andres Johnson reproducía a menudo: "asiento, asiento y conversación". Las conversaciones tocarán desde sucesos históricos hasta acontecimientos presentes, siempre adornados por las costumbres particulares del hombre de la meseta, donde lo áspero de la vida deja huella.

Estos puesteros viven su presente sin mayores cuestionamientos, enfrentando múltiples dificultades que el medio inhospitalario en que viven les impone. Algunos de estos personajes han alcanzado cierto reconocimiento, al punto de aparecer en libros sobre la región o incluso en tarjetas postales. Es el caso de don Gerasín Burachof quien en el año 1964 pasaría buscando trabajo por la pintoresca estancia Las Tunas y se quedaría para siempre a orillas del Lago Cardiel. Gerasín es un hombre leído, guitarrero, buscador de coplas y además, como el mismo se define, "biólogo protector y científico". Burachof ha te-

nido una importante participación en las campañas que desarrollara la Fundación Vida Silvestre Argentina en la década del '80 y aún hoy él mismo se considera íntimamente ligado al macá tobiano. "Aquí es donde está el corazón del Pato Tobiano", nos diría en relación a la meseta del Lago Strobel. El, como muchos otros puesteros que han prestado su testimonio sobre el macá y su medio, escriben una atractiva página en la fantástica historia de este zambullidor tan exclusivo.

Gerasín Burachof.

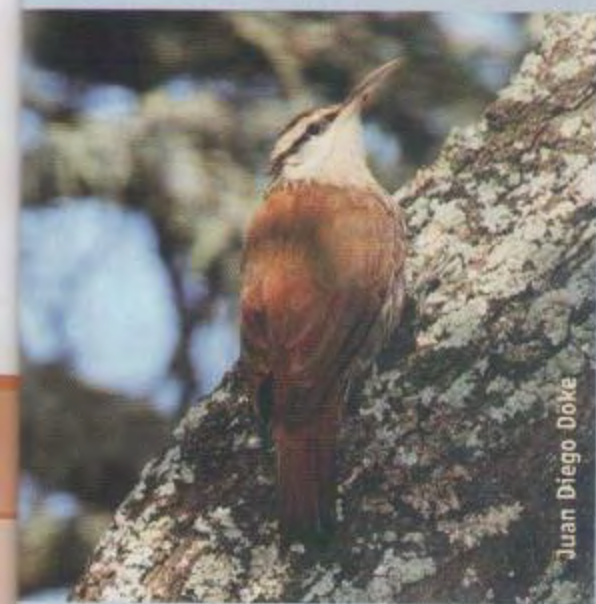
Andrea Pigazzi



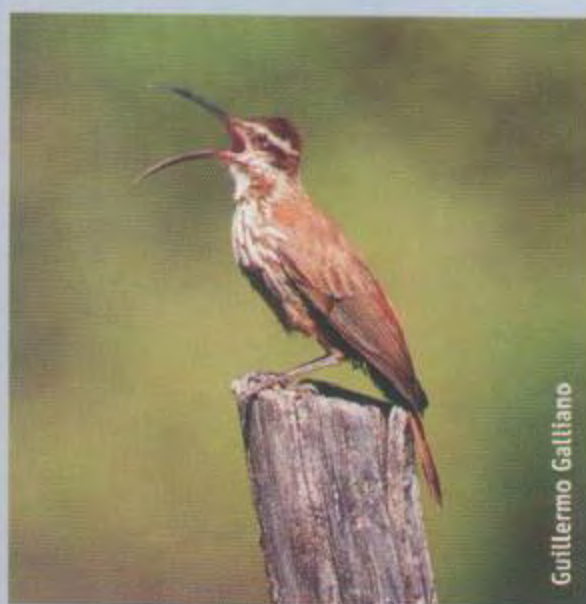
Passeriformes

En esta entrega comienzan las aves **Passeriformes** (llamadas familiarmente "pájaros"), las cuales representan aproximadamente la mitad de las especies de la Argentina. Se caracterizan por presentar en todos los casos 3 dedos hacia adelante y uno hacia atrás. Además, en general, poseen aptitudes para cantar y muchas especies poseen voces complejas y melodiosas. Habitualmente se trata de aves medianas o pequeñas.

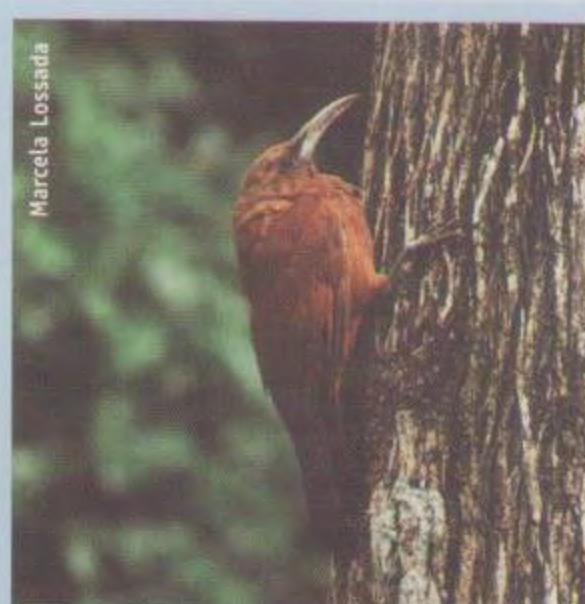
Este número 13 de la Enciclopedia visual de las Aves de la Argentina incluye en forma completa la Familia Dendrocolaptidae y comienza la Familia Furnariidae. En adelante se tratarán todas las familias subsiguientes.



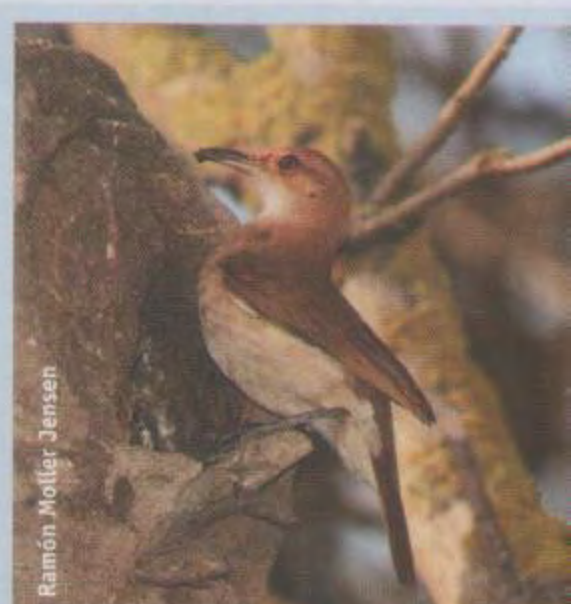
Juan Diego Dóla



Guillermo Galliano



Marcela Lossada



Ramón Møller Jensen



Ramón Møller Jensen



14-34 cm
8-162 g

Arborícolas

Buenos trepadores. Suelen trepar en espiral. Vuelo corto de un árbol a otro

Voces fuertes y características

Pico largo y curvo

Garganta blancuzca

En la mayoría de las especies presentes en la Argentina.

Pecho estriado

En muchas especies el pecho posee un diseño estriado o escamado.

Patatas cortas y fuertes con uñas largas

Machos y hembras similares en la mayoría de las especies.

Chinchero chico
(*Lepidocolaptes angustirostris*)

Familia exclusiva del neotrópico

Alimentación



Se alimentan de larvas e insectos. En casos excepcionales consumen pequeños mamíferos y sus crías.

Predadores

Aves rapaces.



Cola rígida

Larga, con "espinas" en la punta de las plumas, que les permite apoyarse en los troncos.

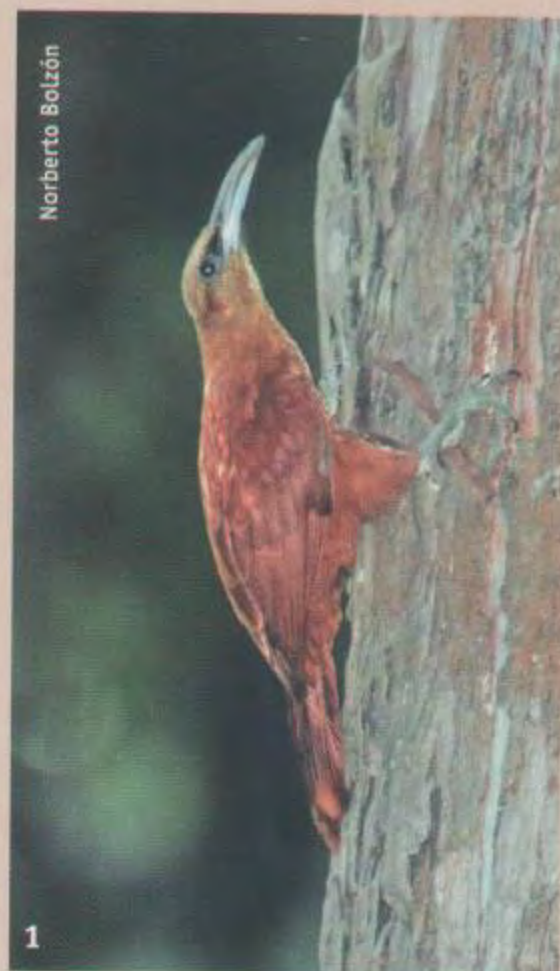
Orden
Dendrocolaptidae

Trepadores y chincheros



Distribución

Centro y norte de la Argentina. Varias especies restringidas a las selvas.

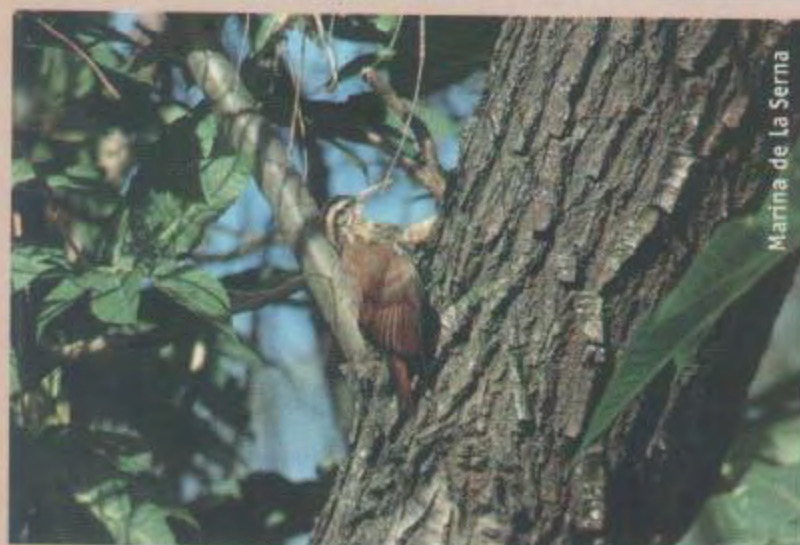


Géneros y especies

12 especies y 7 géneros:
Xiphocolaptes (1), *Dendrocolaptes* (2), *Drymornis* (3), *Lepidocolaptes* (4 y 5), *Campylorhamphus*, *Dendrocincla*, *Sittasomus*.

Hábitat

Bosques y selvas.
También poblados.



Nidos y pichones

Nido en huecos. Pichones nidícolas.
2 a 4 huevos blancos. En la foto, un
juvenil de trepador gigante.

Estatus y conservación

No hay especies amenazadas de extinción. Algunas son naturalmente escasas y otras pueden ser sensibles a la modificación y destrucción de su hábitat.



11-26 cm
9-79 g

Voces fuertes

Estridentes. En muchas especies similares entre sí. A veces cantan a duo.

Colores pardos

Colores en general pardos o rufos, algunas especies de vientre blanco o grisáceo. La mayoría de las especies no presenta diferencias sexuales.

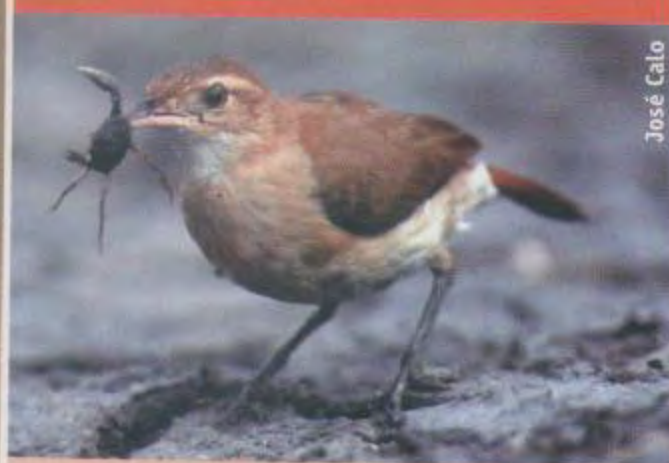
Pico fuerte, corto y agudo

Sin gancho en la punta. Los picoleznas poseen un pico curvo hacia arriba, especializado para escarbar en las cortezas en busca de alimento. Otras como las bandurritas tienen un pico más largo y curvado hacia abajo.

Garganta blanca

Varias especies poseen la garganta blanca o con manchas gulares oscuras.

Alimentación



José Calo

Principalmente insectos y sus larvas, arañas y pequeños invertebrados. También incluyen en su dieta frutos y semillas.

Predadores

Aves rapaces, felinos, ofidios.

Colas variables

Las colas varían mucho en forma y tamaño, según las especies.

Familia exclusiva del neotrópico

Hornero común
(*Furnarius rufus*)



Ramón Moller Jensen



Diego S. Olivera

dizar sobre el tema para determinar el grado real de superposición de los macáes y las truchas.

Otro de los personajes a menudo mencionados en la historia de vida del macá es la gaviota cocinera. Ayudada por la creciente actividad humana y sus desechos, ha ampliado considerablemente su área de influencia y sus números en muchas regiones. Resulta común ver a estas aves deambular sobre las lagunas en busca de sus presas, al mejor estilo de sus parientes los voraces escúas. El macá tobiano sería un objetivo accesible y abundan las observaciones de gaviotas que acaban con pequeñas colonias de estos zambullidores en pocas horas, evento que hemos tenido la posibilidad de observar.

Aparentemente, hay gaviotas en las mesetas desde hace mucho tiempo. El explorador Juan Lista menciona ya a principios del siglo 20 colonias de la especie sobre el río Santa Cruz. La gran incógnita por resolver es si esta especie ha incrementado sus poblaciones como consecuencia de la acción del hombre y si siempre ha tenido un comportamiento depredador con los nidos de las aves acuáticas de esta región o si el mismo resulta relativamente reciente.

También se cree que la actividad volcánica tuvo un efecto devastador en un conjunto de lagunas al norte de la provincia, más precisamente en la meseta del Lago Buenos Aires. En agosto del año 1991 la erupción del volcán Hudson cubrió de cenizas un amplio sector de Santa Cruz, incluyendo la mayor parte de esta meseta. Los efectos de este fenómeno natural, aunque bastante cuantificados para algunas zonas productivas, no se conocen en detalle para los ambientes naturales que nos ocupan.

Es probable que el cambio climático, sumado a un proceso de desertificación pronunciado, como consecuencia del intenso sobrepastoreo en la región, haya provocado importantes cambios en la composición química de las lagunas, en las cadenas tróficas y en la disponibilidad de hábitat. La suma de estos factores seguramente tiene efectos nocivos en las comunidades de especies más especializadas, como lo es el macá tobiano.

A propósito de la variación en las comunidades de aves, resulta interesante el hecho de que, en apariencia, los números de algunas especies han aumentado considerablemente en los últimos 20 años. Tal es el caso del cisne cuello negro, del que sólo en la laguna del Sello (meseta del Lago Buenos Aires) se contaron más de 4000 individuos durante enero de 2009.

La sequía de los últimos años bien pudo haber actuado confinando a la avifauna de las altas mesetas a las pocas lagunas y lagos aun habitables con lo que seguramente la competencia interespecífica también estaría jugando un rol importante en detrimento de las poblaciones de tobianos.

LOS ÚLTIMOS DATOS DE CAMPO

Además de los censos invernales llevados a cabo por Ambiente Sur, fueron las incursiones con algunos grupos de ecoturistas las que dieron las primeras señales de alarma en relación a la disminución de la especie. Pero en general todos estos datos suelen ser anecdóticos, escasos y asistemáticos.



Las extensas jornadas del naturalista o investigador que se adentra en época estival en el infinito paisaje de la meseta se ven recompensadas por escenas hermosas que incluyen atardeceres interminables.

Ante esta escasez de información certera y la situación alarmante de la especie, durante el verano de 2009 y 2010 un grupo de trabajo constituido por voluntarios de Ambiente Sur y Aves Argentinas realizó una prospección de los más importantes sitios de nidificación de la especie históricamente visitados cubriendo el 90 % de la distribución conocida hasta el momento.

Entre los sitios visitados (unos 140 lagos y lagunas) figuran la mencionada laguna del Islote y lagunas adyacentes de la meseta del Lago Strobel, el lago del Sello y las lagunas Toldería en la meseta del lago Buenos Aires, y un buen número de lagunas en la meseta del Asador, por mencionar las más importantes. Algunos de estos sitios han sido declarados Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (AICAs), pero carecen hasta el momento de algún tipo de protección.

Los resultados alimentaron la sospecha de que el macá esta en serios problemas. Se observaron menos de 600 individuos en cuatro de las mesetas más importantes donde habita la especie.

Es importante destacar que este último relevamiento no tiene precedentes en cuanto a la superficie de su distribución recorrida en un corto período de tiempo (20 días), así como la cantidad de técnicos (biólogos, ornitólogos, guardaparques, agrónomos) que cubrieron las mesetas

equipados con las mejores ópticas, a pie, a caballo y vehículos todo terreno.

El otro factor que nos mueve a considerar a la situación del macá como de extrema gravedad es la casi nula detección de eventos reproductivos durante el trabajo de campo de 2009 y 2010. En la Meseta del Lago Buenos Aires pudo observarse una colonia en formación (laguna Las Tolderías, con siete plataformas), las que unos días después desaparecerían por causas desconocidas. En solamente dos nidos, en una pequeña laguna de la misma meseta, se pudo registrar la eclosión de dos pichones, de los que tampoco se pudo obtener información sobre su suerte posterior.

Aunque no dudamos que las especulaciones sobre la suerte del macá están a la orden del día, algunas más optimistas que otras, un criterio de precaución nos lleva a elevar una voz de alarma en relación al futuro de este zambullidor.

Es así que las organizaciones mencionadas han propuesto a BirdLife International una actualización en la categorización de la especie, hasta ahora considerada Casi Amenazada. La lista 2009 de la BLI/UICN ya tiene al macá tobiano entre las especies En Peligro a nivel global. A su vez en un reciente trabajo de categorización llevado a cabo en forma conjunta por la Secretaría de Ambiente y Recursos Naturales de la Nación y Aves Argentinas, la especie fue considerada entre las de más alta prioridad a nivel nacional, siendo listada como En Peligro Crítico para la Argentina.

Una herpetofauna endémica, plantas probablemente no descriptas para la ciencia, importantes y numerosas manifestaciones culturales de viejas etnias y una inmensidad que alberga paisajes difíciles de describir, tienen en el macá una muy exclusiva especie paraguas, que ayudaría sin dudas a que esta diversidad no desaparezca lentamente de la faz de la tierra. En el área se han encontrado además multitud de sitios arqueológicos y paleontológicos de importancia.



"El guardián"

*Estirpe gringa y vocación criolla
se apretujan en la cavidad de un mate amargo,
preparado pacientemente, con yerba de la selva
y yuyos patagónicos.
De su selva, de su costa y de su bosque.
El gusto sabe a maravilloso: un hombre sabio,
de pasos de gigante,
de espíritu inquieto y sensible.
Corajudo para velar por cada legua de tesoros escondidos.
Espíritu nómada y alma endurecida,
para campear distancias e infinitas soledades.
Las de la tierra y aquellas que solo él conocía. Solo.
Baqueano para entablar relaciones entrañables con
pobladores de lugares remotos,
y arisco para dejarse llegar al corazón.
Su enorme huella, grabada en un camino bordeado de
humildad y discreción,
nos deja un legado aún más inmenso.
Un camino para seguir recorriendo con su ejemplo.*

Por Andrea Pigazzi



Andrés Johnson falleció el 4 de marzo de 2009. Fue muy querido en vida y será seguramente intensamente recordado por generaciones venideras de naturalistas, conservacionistas y guardaparques.

QUÉ HACEMOS

La conservación de esta especie parece depender de un conjunto de medidas de manejo que resultan de difícil implementación en tierras privadas. El control de la actividad ganadera extensiva y la piscicultura resultan sumamente complejos para cualquier organismo de aplicación, considerando principalmente la inaccesibilidad de los sitios donde vive la especie.

Sin duda, la conservación de esta ave de valor especial para los argentinos, inmensamente emblemática, requiere de la toma de medidas urgentes, entre las que se cuenta el establecimiento de un área protegida a gran escala que incluya algunas de las lagunas y lagos utilizados por la especie para nidificar y alimentarse. Dado que utiliza como parte de su estrategia de vida la elección año a año de los sitios con mejores condiciones para el establecimiento de sus colonias, la propuesta debería incluir un conjunto de humedales que aporte variabilidad espacial, geológica y climática. No faltan fundamentos accesorios para la creación de

esta área ya que el ambiente donde habita el macá tobiano no se encuentra representado en el sistema nacional de áreas protegidas, aunque abundan los argumentos técnicos para ello.

Paralelamente, en el área de distribución en época reproductiva del macá tobiano, existen tres sitios que han sido internacionalmente categorizados por BirdLife International como Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICAs).

Ellas son las mesetas del Lago Strobel, del Lago Buenos Aires y del Asador. Algunas de las lagunas que salpican estas mesetas, bien podrían aplicar a algunos de los criterios utilizados para la designación de sitios Ramsar.

A pesar de la existencia de estudios tempranos sobre la especie parece imperiosa también la necesidad de conocer algunos aspectos básicos sobre su historia natural, entre ellos apuntalar los esfuerzos de muestreo que se vienen realizando en los meses invernales, así como la información actualizada sobre su alimentación, aspectos reproductivos y otros sobre la genética de sus poblaciones.

Mientras tanto, el establecimiento de un área protegida que integre humedales de importancia reconocida para la vida del macá tobiano y sus vecinos de la meseta coronaría un esfuerzo de muchos años, algo solitario en algún caso, pero indudablemente impostergable para su conservación. Una urgente responsabilidad íntegramente argentina.

Agradecemos a Andrés Johnson, a quien extrañamos mucho, y cuyo aporte cobrará magnitud a medida que el tiempo pase.

A Mauricio Rumboll, guía permanente de los naturalistas argentinos, por su incalculable aporte a la conservación de la naturaleza argentina. A Alejandro Serret, destacado conservacionista, consejero, y protagonista no menos importante de esta historia. A algunos de los que dejaron un pedacito de su alma en esas maravillosas mesetas y trabajaron por la preservación de su flora, fauna y gente increíble: Francisco Erize, Claudio Bertonatti, Javier Beltrán, Roberto Straneck, Esteban Bremer, Patricia Bremer, Raúl Chiesa, Yayoi Sato, Germán Pugnali, Andrés Bosso, Mariana Martínez, Lorena Martínez, Ignacio Roesler, Mariano Bertinat, Héctor Slongo, Pablo Hernández, Pablo Rosso, Agustín Zarco y Joel Zambrano. A todos los pobladores de este "Horizonte Infinito" (como lo definiera Claudio Bertonatti).

Glosario: coirones (*Festuca* spp.), leño de piedra (*Azorella monantha*), macá plateado (*Podiceps occipitalis*), macá tobiano (*P. gallardoi*), mata torcida (*Nardophyllum obtusifolium*), murta o murtilla (*Empetrum rubrum*), poas (*Poa* spp.), senecios (*Senecio* spp.), vina-grilla (*Myriophyllum elatinooides*), zambullidor del Atitlán (*Podilymbus gigas*), zambullidor de Alaotra (*Tachybaptus rufolavatus*), zambullidor colombiano (*Podiceps andinus*).



En este año se cumple el vigésimo aniversario de la creación de esta figura novedosa de conservación que permitió sumar tres nuevas áreas al Sistema de Parques Nacionales por una decisión del Poder Ejecutivo Nacional.

Por Juan Carlos **Chebez**

Reservas Naturales

En 1990 la Presidencia de la Nación anuncia que Argentina declararía "reservas ecológicas los Parques Nacionales". Lo que parecía incongruente o al menos una redundancia, se re-direccionó con una participación activa de los técnicos de la Administración de Parques Nacionales hacia la creación de una nueva figura: la Reserva Natural Estricta. Se venía usando en las zonificaciones operativas de los planes de manejo de los Parques Nacionales, pero no estaba encuadrada por ninguna norma legal. Ahora, mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional podía establecerse esta categoría de manejo en los sitios más prístinos e intangibles de los Parques Nacionales, Reservas Nacionales y Monumentos Naturales ya existentes. Lo novedoso e importante,

era que permitía crear nuevas áreas por el Poder Ejecutivo sobre muchos terrenos fiscales de las más diversas dependencias.

En un análisis rápido surgieron terrenos del Instituto Forestal Nacional (IFONA, luego desaparecido), del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Consejo del Menor y la Familia y una superficie significativa de gran interés naturalístico de las Fuerzas Armadas. De allí surgió un primer borrador de decreto que estipulaba las características de intangibilidad de esta figura y proponía una veintena de áreas protegidas nuevas. De una manera práctica se duplicaba la cantidad de reservas naturales a cargo de Parques Nacionales en las ecorregiones y provincias más diversas.

Un matutino nacional anticipó la noticia con un mapa. Fue suficiente para que los mandos castrenses promovieran la exclusión de todas sus áreas en el decreto aprobado (2.149/90). Quedaron así sectores intangibles o de Reserva Natural Estricta (a partir de ahora RNE) en uno o varios sectores de cada unidad del sistema de parques nacionales. La única novedad estratégica fue crear tres reservas valiosas: Otamendi, San Antonio y Colonia Benítez (ver recuadro).

AVANCES

La primera parte del decreto no cambia mucho la fuerte jurisprudencia de Parques Nacionales. Pero influye o influyó en los planes de manejo y operativos posteriores para que esos núcleos protegidos (lo más intangible de lo intangible) fueran particularmente vigilados y monitoreados. La rapidez con

que hubo que tomar la decisión en un momento que sólo existía una delegación regional (la patagónica, ahora hay otras tres en el resto del país), los vuelven perfectibles.

Tiempo después para una mejor implementación de estas áreas se crearon, también por decreto (453/94), dos figuras más: 1) la Reserva Natural Silvestre que permite proteger matrices más amplias y algunas actividades extensivas como senderos peatonales o picadas de control y vigilancia; y 2) la Reserva Natural Educativa para sitios de uso intensivo y donde pueden colocarse miradores, cartelería y hasta centros de visitantes y/o informes. Hoy por ejemplo, las tres figuras confluyen en la Reserva Natural Otamendi; Colonia Benítez dejó de ser Reserva Natural Estricta y pasó a ser Reserva Natural Educativa para facilitar su uso público.

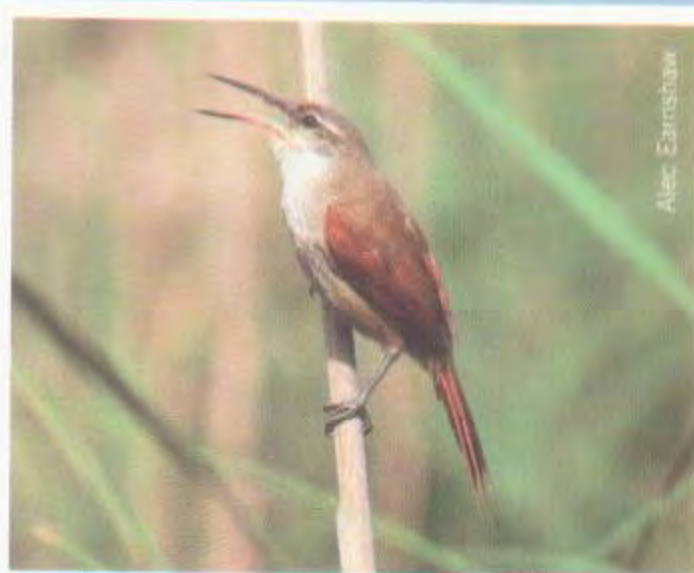
Si bien las figuras por decreto casi no fueron vueltas a usar, en su momento el actual Parque Nacional El Leoncito fue también Reserva Natural Estricta. El terreno pertenecía a la Secretaría de

Estrictas

UNA FORMA RÁPIDA DE HACER CONSERVACIÓN

Arriba, pajonalera pico recto, un furnárido amenazado, habitante de los pajonales del noreste argentino y el este de Uruguay. Su nidificación se conoce de la reserva natural Otamendi.

Centro, una margarita del campo, común en pastizales húmedos del litoral. Abajo, una vista del antiguo mirador sobre la laguna grande, en Otamendi. La imagen de fondo muestra el "monte fuerte" (el bosque alto) en la reserva Colonia Benítez, en Chaco.



Alex Carrshaw



Humberto Carloni



Luciano Iaroli

Ciencia y Técnica de la Nación y había sido cedido a Parques Nacionales con el fin de garantizar su protección como apoyo a las tareas astronómicas que se llevan a cabo en el Observatorio de El Leoncito y que como condición necesitan asegurar un nulo efecto de voladura del suelo.

Otra situación en que la figura estuvo a punto de ser utilizada y cuyo estado de trámite actual se desconoce, es en el caso de dos terrenos que estaban en poder de la ONABE (Organismo Nacional de Bienes del Estado). Uno es la Laguna del Palmar en el este del Chaco. Se trata de un remanente del viejo Ingenio Azucarero Las Palmas. Tiene una rica diversidad biológica con aves acuáticas, ciervos de los pantanos, selvas en galería del río Paraguay y una laguna ribereña. El otro terreno es el Campo Narváez en Catamarca al oeste de Fiambalá y al sur de la quebrada del río Chaschuil. Ubicado en pleno camino al Paso San Francisco, tendría poblaciones de guanaco, taruca y gato andino además de un amplio ecotono entre la Puna y el Monte. Sería la primera área nacional en Catamarca.

Estos dos proyectos no han tenido avances en los últimos tiempos lo que es una pena pues los relevamientos están efectuados, los expedientes presentados y solo faltaría la decisión política de concretarlos.

CAMINO POR RECORRER

Aquellos terrenos de las Fuerzas Armadas alguna vez omitidos en aquel primer decreto, han resurgido con la categoría de Reservas Naturales Militares en forma consensuada y mediante un convenio firmado por Parques Nacionales y el Ministerio de Defensa. Ahora se busca un manejo conjunto de los predios con un espíritu conservacionista sin discutir el dominio de las Fuerzas Armadas ni su derecho a efectuar actividades estratégicas.

Así las Reservas Naturales Militares Puerto Península en Misiones, Dragones de Malvinas en Mar Chiquita, Buenos Aires, Punta Buenos Aires en Chubut y La Calera en Córdoba son las primeras áreas en haber sido incorporadas. Si tenemos en cuenta que tres de ellas estaban en la primera versión del decreto de reservas estrictas, podemos notar con alegría que el objetivo finalmente fue cumplido. También en conservación, lo importante es que todos los caminos lleven a Roma.

Glosario: burrito negruzco (*Porzana spiloptera*), ciervo de los pantanos (*Blastocerus dichotomus*), coludito de los pinos (*Leptasthenura setaria*), frutero corona dorada (*Trichothraupis melanops*), gato andino (*Oreailurus jacobita*), guanaco (*Lama guanicoe*), lobito de río (*Lontra longicaudis*), mono carayá (*Alouatta caraya*), pajonalera pico recto (*Limnortites rectirostris*), pava de monte (*Penelope obscura*), pino Paraná (*Araucaria angustifolia*), taruca (*Hippocamelus antisensis*).



Ciervo de los pantanos, el venado más grande de la Argentina, con registros esporádicos dentro de la reserva, pero que no se encuentra efectivamente amparado dentro de los límites del área.

Otamendi

Con esta Reserva, por primera vez Parques Nacionales tuvo un territorio propio en la provincia de Buenos Aires. Se trata de un área de alta diversidad biológica y con un potencial educativo sin parangón por su cercanía con la Ciudad de Buenos Aires y su conurbano.

Ubicada en los bajos de Otamendi, formación vecina al valle del río Luján cerca de su desembocadura en el Paraná de las Palmas, partido de Campana, al nordeste de Buenos Aires, tiene unas 3.000 ha. En la década de 1980 desde la Fundación Vida Silvestre Argentina, para intentar un acuerdo que permitiera la creación de algún tipo de reserva natural nos tocó favorecer el acercamiento entre el titular de ese organismo y la Administración de Parques Nacionales, presidida en ese momento por Jorge Morello. Hubo varias reuniones, comisiones de técnicos de Parques Nacionales y grupos de voluntarios de la Fundación que comenzaron a relevar sistemáticamente el área. El avance definitivo se produjo cuando por el decreto de 1990 se la incluyó como Reserva Natural Estricta. Inmediatamente se destinaron guardaparques nacionales, el Municipio de Campana apoyó la iniciativa incluso comisionando un empleado. Siderca y Esso, a través de fundaciones intermedias, en tiempo récord solventaron los costos de la casa de guardaparques, oficina, sala de usos múltiples y actual centro de interpretación, cartelería, sendero y mirador en la barranca, sendero y mirador en la laguna grande, vivero de especies nativas, lancha, un vehículo y hasta un afiche para la protección del ciervo de los pantanos. El apoyo de Aves Argentinas fue constante y se tradujo en folletería, un inventario de la fauna vertebrada y la realización de un centro de interpretación.

En Otamendi quedó demostrado que también en las áreas del Estado Nacional, la contribución privada tiene mucho para dar y es un tema lastimosamente poco explorado.

La variedad y contraste de ambientes y ecorregiones le dan una riqueza singular, donde sobreviven especies amenazadas como ciervo de los pantanos, lobito de río, pava de monte, pajonalera pico recto, burrito negruzco, entre otras. Es una pena no haberla podido convertir hasta ahora por ley en Parque Nacional para reforzarla jurídicamente. Amenazan el lugar la creciente urbanización del entorno y un barrio privado que quiso construirse en el sector que lamentablemente no es reserva y que traía aparejado un camino de acceso que cortaría en dos el área.

También deberían sumarse como reservas privadas, de uso múltiple o paisaje protegido los terrenos encerrados por la reserva sobre el Paraná de las Palmas y que la Provincia de Buenos Aires ceda la Reserva de Uso Múltiple Provincial Río Luján, lindante con el área, para constituir así el Parque Nacional Río Luján compartido entre los partidos de Campana y Escobar y con grandes perspectivas de convertirse en una de las principales reservas naturales del país.

LAS PRIMERAS RESERVAS NATURALES ESTRUCTAS

San Antonio

Pequeña pero muy significativa muestra de selva paranaense con manchones silvestres del amenazado pino paraná, especie que hasta ahora solo era protegida en reservas naturales provinciales de Misiones. Con alrededor de 400 hectáreas es parte de la vieja Estación Forestal o Cuartel Forestal Manuel Belgrano (actualmente del INTA) de más de 2.000 ha, al norte de la localidad de San Antonio, sobre la frontera con Brasil en el extremo nordeste de Misiones. La mayor parte del predio del INTA mismo había sido reemplazado con experiencias forestales ligadas a manejo y enriquecimiento de forestaciones de pino paraná que algunos juzgan como las primeras en el país, señalando a Lucas Tortorelli como su impulsor. En el ángulo noroeste de la propiedad es donde quedó el sector más importante al que se reconoció como reserva natural estricta pero en la década de 1990 desde la Delegación Regional NEA de Parques Nacionales se fundamentó para ampliarla incluyendo toda la costa del arroyo San Antonio y la olla de un bonito salto: Tupá-sy provocado por el arroyo Rolador, un afluente del San Antonio. Este nuevo sector se proponía como Reserva Natural Silvestre y a la vez que el resto de la Estación Experimental actuara como zona de amortiguación. Los relevamientos revelaron una gran riqueza de avifauna con especies como el coludito de los pinos, característico del bosque planaltense y demostraron que a los fines conservacionistas, las antiguas forestaciones también tenían un gran valor natural.



Verónica Loppreiato



Roberto Collier

Arriba, las copas de las araucarias o pinos Paraná destacan por sobre el dosel selvático. Abajo, Coludito de los pinos, un ave pequeña e inquieta de la familia Furnariidae, característica de los pinares autóctonos en Misiones.



Trichothrix

Arriba, hembras de mono carayá, de característico pelaje marrón claro. A la izquierda, frutero corona dorada.

Colonia Benítez

Pequeña muestra interesante de 7 ha con una selva de influencia paranaense en el extremo oriental del Chaco y un relicto de selva en galería. Augusto Schulz, el célebre maestro normal y botánico del Chaco, la había mantenido como una clausura con fines proteccionistas en esta Estación Experimental del INTA. También incluye un bañado cubierto con pajonales y pirizales. La riqueza de árboles llama la atención y es mayor que la que habitualmente se observa en las isletas de "monte fuerte" del este del Chaco. Colonia Benítez se autodenomina la "Capital Botánica del Chaco" pues allí vivió Schulz, cuya casa es en la actualidad un museo y quien además fue director de la estación del INTA que hoy lleva su nombre.

Hay monos carayás, guazunchos y una gran variedad de aves siendo la primera localidad donde se citaron algunas especies nuevas para el Chaco como el frutero corona dorada, de origen misionero.

Por el uso intensivo del área por parte de escuelas, el INTA ha destinado a veces hasta guías. Parques Nacionales recomendó el cambio de categoría a Reserva Natural Educativa lo que aconteció en el 2003.



RESTAURACIÓN ECOLÓGICA EN EL IBERÁ

El gran sueño

Por Ignacio Jiménez Pérez

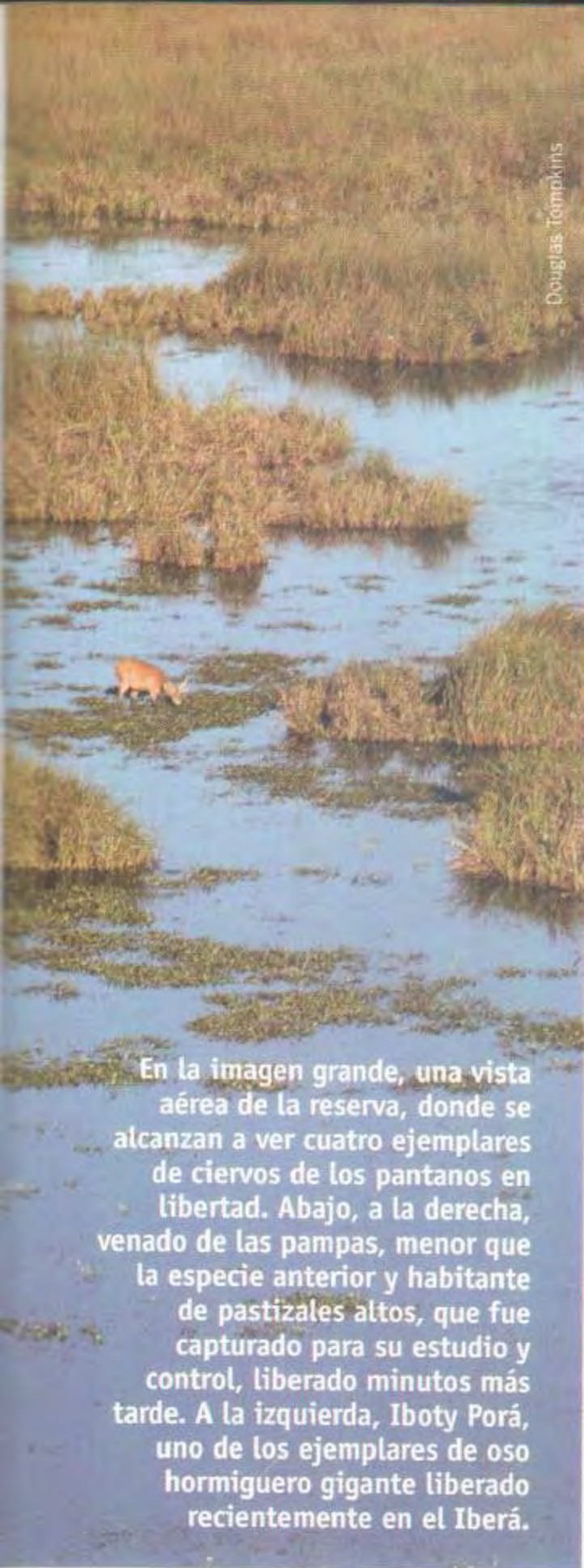
Coordinador Programa de Especies Amenazadas y
Monitoreo Ecológico. The Conservation Land Trust.



Sebastián Cirigliotti



Gustavo Correa



En la imagen grande, una vista aérea de la reserva, donde se alcanzan a ver cuatro ejemplares de ciervos de los pantanos en libertad. Abajo, a la derecha, venado de las pampas, menor que la especie anterior y habitante de pastizales altos, que fue capturado para su estudio y control, liberado minutos más tarde. A la izquierda, Iboty Porá, uno de los ejemplares de oso hormiguero gigante liberado recientemente en el Iberá.



Hace 12.000 años las sabanas y pampas de la Argentina estaban pobladas por megaterios, équidos silvestres, gliptodontes, pampaterios y esmilodones, conformando una megafauna diversa y espectacular. La mayor parte de estos grandes animales se extinguieron con la última glaciación y la llegada de los humanos a América. Pero mucho después, hace apenas dos siglos, todavía se veían en las áreas abiertas del Cono Sur grandes poblaciones de venados de las pampas, guanacos, osos hormigueros, ñandúes, pumas y yagaretés. El autor de esta nota, nos acerca su experiencia como técnico abocado a este tema en la organización The Conservation Land Trust.

ENFRENTANDO EL PROBLEMA

Los pastizales del centro y norte del país son los ecosistemas más amenazados y transformados de la Argentina. La intensidad de esta pérdida es tal que la imagen de pastizales naturales poblados de una variada y abundante megafauna silvestre ha desaparecido totalmente del ideario colectivo de los argentinos. Suele pensarse que el paisaje natural de la región es una pradera baja poblada de vacas, cuando no de ciervos colorados o de campos interminables de soja.

En la Reserva Natural Iberá se está desarrollando un proyecto destinado a desafiar este hecho consumado. La organización no gubernamental The



THE CONSERVATION LAND TRUST

Conservation Land Trust está desarrollando un ambicioso proyecto destinado no sólo a establecer un gran parque dentro del Iberá, sino también a dotarlo de poblaciones saludables de la fauna que lo habitaba hace apenas un siglo. El proceso empezó hace unos 10 años con la adquisición paulatina por parte de la ONG de campos privados dentro del área protegida hasta llegar a alcanzar actualmente las 135.000 hectáreas. Todas estas tierras son adyacentes a las áreas fiscales de la reserva y pasarían a formar parte del futuro parque. Estas iniciativas, unidas al esfuerzo siempre creciente de los administradores provinciales de la reserva y al de algunos estancieros comprometidos con la conservación de la fauna silvestre, han servido para que las poblaciones de ciervos de los pantanos, carpinchos, vizcachas, ñandúes y yacarés aumentaran notablemente en los últimos años. En las reservas de esta ONG, algunas de las cuales han sido catalogadas como Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves (AICAs), se ha comprobado la presencia de importantes poblaciones de aves amenazadas como el yetapá de collar, la cachirla dorada, el cardenal amarillo, la monjita dominicana o los capuchinos.

En paralelo a diversos esfuerzos de manejo de hábitats y con-

servación *in situ* de fauna se han iniciado dos proyectos destinados a dotar a la Reserva Iberá de poblaciones viables a largo plazo de dos de sus mamíferos más emblemáticos: el oso hormiguero gigante y el venado de las pampas. La primera especie se considera como extinta para Corrientes desde la segunda mitad del siglo XX. El venado de las pampas todavía habita la frontera nordeste del Iberá, aunque se extinguió de varios sectores cercanos a ésta a fines del pasado siglo, y es actualmente uno de los mamíferos más escasos del país.

TODOS DE ACUERDO

En el año 2006, Conservation Land Trust y la Dirección de Recursos Naturales de Corrientes iniciaron en forma conjunta el "Proyecto de Recuperación del Oso Hormiguero Gigante en Iberá". Desde entonces, el proyecto fue sumando apoyos lentamente de parte de las autoridades de fauna nacional y de las provincias del norte (se cuenta con acuerdos de colaboración con las autoridades de Salta, Chaco, Santiago del Estero y Jujuy, y se está tramitando uno con Formosa). Al mismo tiempo se fueron incorporando ejemplares de la especie, mayormente procedentes de zoológicos, casas privadas y decomisos realizados por las autoridades correspondientes. Actualmente son 12 los osos que viven libremente en la Reserva del Iberá. El grado de adaptación de los animales liberados ha sido excelente con una supervivencia anual que supera el 90%. En paralelo, los vecinos de la Reserva y buena parte de los correntinos ha visto como el oso hormiguero pasaba de ser un total desconocido a convertirse en una de las especies más populares y queridas de la región.

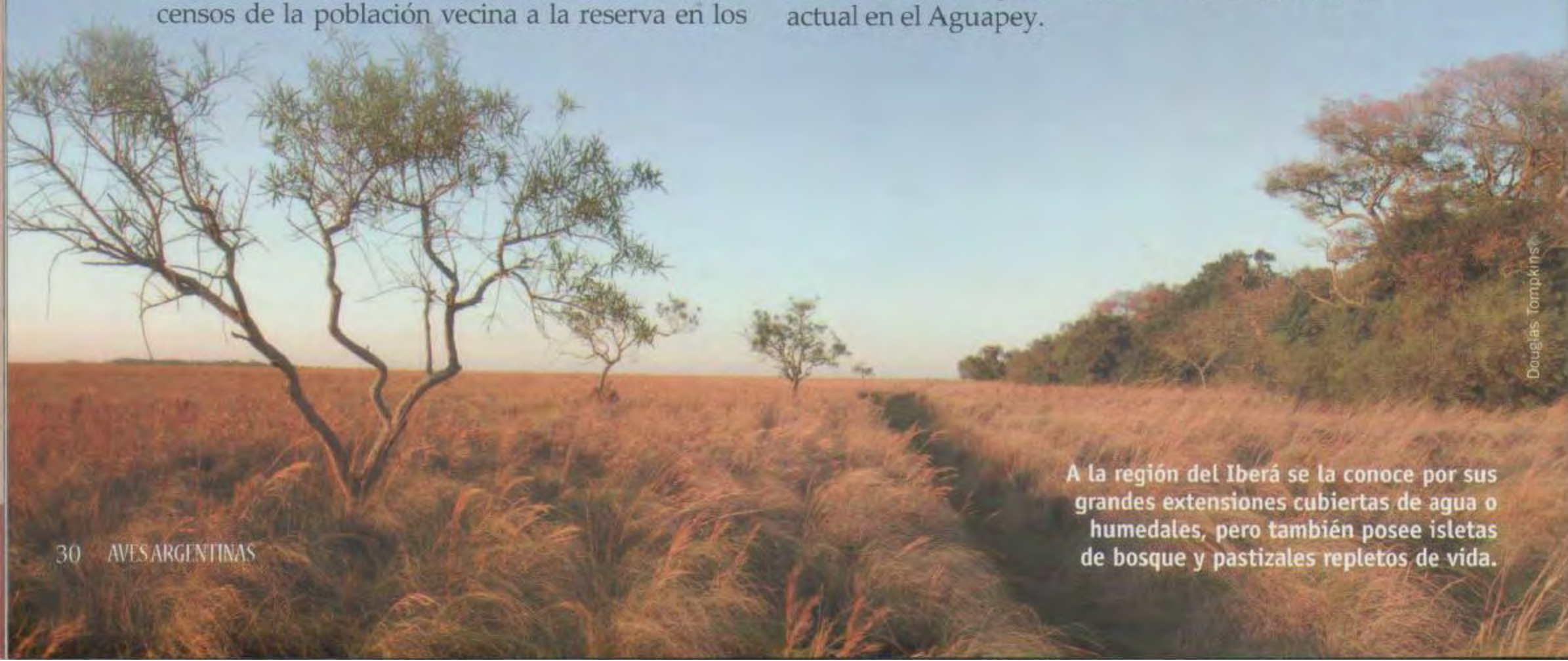
También en 2006 se inició desde nuestra ONG el trabajo activo en pos de la recuperación del venado de las pampas en la región. Se realizaron censos de la población vecina a la reserva en los



¿CAPRICHOS DE RICO O FUENTE DE RIQUEZA?

El hecho de que una fundación liderada por un norteamericano compre 135.000 hectáreas dentro de una gran reserva pública y se proponga crear un gran parque que incluya a su megafauna extinta resulta tan inusitado que provoca una mezcla de incredulidad y desconfianza dentro del mismo ambiente conservacionista. La ausencia de experiencias de restauración ecológica a gran escala en la región hace que se carezca de modelos cercanos con los que comparar el proceso del Iberá. Paralelamente, muchos correntinos desconfían de que un Iberá más natural no acabe amenazando la economía local. En una provincia tan conservadora como Corrientes no existe una tradición de uso del territorio basado en el ecoturismo. Pero el potencial está ahí esperando: más de un millón de visitantes anuales a Iguazú que sólo necesitan un "empujoncito" para pasar varios días en Iberá, en lugar de viajar al más lejano (y costoso) Pantanal. Y si alguien quiere augurar la catástrofe económica que implicaría el retorno de grandes depredadores como el yagareté o el lobo gargantilla, sólo basta con mirar las experiencias de otros países. En Yellowstone, los ingresos económicos asociados con la presencia de los lobos reintroducidos se estiman en unos 32 a 85 millones de dólares anuales. En Sudáfrica, los vecinos de parques nacionales como Kruger están pidiendo que los administradores quiten los cercados que los separan del parque para poder disfrutar de los leones, rinocerontes, elefantes y leopardos que habitan en éste. Ahora saben que estos animales significan riqueza, y mucha.

bañados del Aguapey, encontrándose que ésta tenía una distribución más amplia de lo estimado previamente y una abundancia que probablemente supere los 1000 ejemplares, convirtiéndola en la segunda mayor población de venados para la Argentina. Se trabajó con estancieros locales y con la población general correntina para tratar de popularizar una especie que era una gran desconocida para los habitantes de esta provincia. Paralelamente, en el año 2009, la Fundación Flora y Fauna Argentina creó una pequeña, pero importante, reserva de 530 hectáreas dedicada a la conservación de la especie en su área de distribución actual en el Aguapey.



A la región del Iberá se la conoce por sus grandes extensiones cubiertas de agua o humedales, pero también posee isletas de bosque y pastizales repletos de vida.

UN PASO IMPORTANTE

Fue en el año pasado cuando el proceso de conservación del venado dio un salto cualitativo al realizarse la primera translocación de venados para establecer una nueva población de la especie en la reserva San Alonso, ubicada cerca del último lugar donde se vieron venados en el oeste del Iberá. Esta reserva de 10.000 hectáreas es propiedad de Conservation Land Trust y está formada por una lomada suave, rodeada de esteros. Como resultado de esa translocación se estableció un grupo de seis venados (4 hembras y 2 machos), los cuales viven libremente en la reserva. Menos de un año después de llegar a su nuevo hogar este grupo ya ha producido dos crías.

Tanto el proyecto oso como el de venados requerirán más años de trabajo. Sin embargo, los resultados obtenidos hasta ahora muestran que a pesar que la restauración de grandes ma-

míferos es una tarea compleja y costosa ésta se puede llevar a cabo exitosamente si se cuenta con hábitat suficiente y de calidad, y con un equipo comprometido y bien dotado por muchos años. Más aún, las lecciones y experiencia adquiridas en los procesos de reintroducción de estas especies servirán para facilitar la llegada a la región de otros mamíferos extintos como el pecarí de collar, el lobo gargantilla y el yaguararé. Este último implicará el mayor reto en términos humanos, ya que la restauración de grandes predadores implica desafíos sociales, políticos y administrativos. Sin embargo, más allá de los miedos naturales asociados a cualquier proyecto novedoso –internacionalmente no existen experiencias previas de reintroducción de esta especie en áreas donde fue extirpada–, la Reserva del Iberá presenta una oportunidad casi única en el continente americano por la existencia de cientos de miles de hectáreas sin población humana y sin uso ganadero o agrícola, y por la disponibilidad de presas.



Un venado de las pampas o "guazú-tí", en guaraní. Su captura se realizó siguiendo un estricto protocolo y actuando lo más rápido posible para minimizar el estrés en el animal.

Gustavo Correa

PREGUNTAS PARA EL FUTURO

Aún es pronto para saber si es posible recrear una gran área protegida dotada de pastizales y humedales habitados por sus especies mayores de fauna. Sin embargo, es probable que los resultados de este esfuerzo ya estén sirviendo para plantearnos preguntas clave para la conservación de la biodiversidad en la Argentina. ¿Seremos capaces de transcender nuestra postura típicamente defensiva de la conservación para empezar a trabajar proactivamente hacia un incremento en la superficie y calidad de las áreas silvestres del país? ¿Podremos transmitir a la sociedad que los ecosistemas naturales son una fuente de riqueza y calidad de vida para los argentinos que ameritan esfuerzos similares a los realizados en otras actividades productivas como son la agricultura, la ganadería, la producción forestal o el fútbol? Y en ese caso, ¿lograremos mostrar a esta sociedad que somos capaces de producir estos ecosistemas de una manera efectiva y concreta?

LA EXPERIENCIA INTERNACIONAL

La restauración ecológica es mundialmente una "industria en crecimiento". Europa, Norteamérica y Oceanía llevan reconstituyendo humedales desde hace décadas. Uno de los proyectos más ambiciosos es la recuperación de millones de hectáreas de los Everglades, en Florida, Estados Unidos. Lo mismo empieza a suceder con los pastizales. En el oeste de ese mismo país se está logrando recrear las grandes praderas naturales modeladas por especies clave como los perritos de la pradera y los bisontes. Esto implica también reintroducir carnívoros endémicos de estos ecosistemas como el turón de patas negras (del que llegaron a quedar apenas 15 individuos) u otros con mayor carga simbólica como el lobo, reintroducido exitosamente en Yellowstone. Pero, sin duda, el país que lleva el liderazgo mundial en la restauración de pastizales es Sudáfrica, donde se está logrando recrear estos paisajes mediante la translocación de su megafauna localmente extinta. El caso más llamativo sería el del actual Parque Nacional de Pilanesberg, donde se han reintroducido herbívoros y carnívoros en un número estimado en unos 6000 ejemplares. Gracias a este liderazgo los sudafricanos ven como sus áreas silvestres públicas y privadas crecen año a año en extensión y popularidad. ¿Podrá Argentina ocupar este puesto de liderazgo en el Neotrópico?

Glosario: bisonte (*Bison bison*), cachirla dorada (*Anthus nattereri*), capuchinos (*Sporophila* spp.), cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), carpincho (*Hydrochoerus hydrochaeris*), elefantes (*Loxodonta africana*), équidos silvestres (*Equus* sp.), esmilodones (*Smilodon* sp.), gliptodontes (*Glyptodon clavipes*), guanaco (*Lama guanicoe*), león (*Panthera leo*), leopardo (*Panthera pardus*), lobo (*Canis lupus*), lobo gargantilla (*Pteronura brasiliensis*), megaterios (Familia Megatheriidae), monjita dominicana (*Xolmis dominicana*), ñandú (*Rhea americana*), oso hormiguero gigante (*Myrmecophaga tridactyla*), pampaterios (*Pampatherium*), pecarí de collar (*Pecari tajacu*), perrito de las praderas (*Cynomys* spp.), puma (*Puma concolor*), rinocerontes (*Ceratotherium simum*), turón de patas negras (*Mustela nigripes*), venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*), vizcachas (*Lagostomus maximus*), yacaré (*Caiman* spp.), yaguararé (*Panthera onca*), yetapá de collar (*Alectrurus risora*).

Producir y

DOS VERBOS APARENTEMENTE
INCOMPATIBLES SE PUEDEN
CONJUGAR EN LOS PASTIZALES
DE LA BAHÍA SAMBOROMBÓN

Fernando Mollo



AVES ARGENTINAS
Asociación Ornitológica del Plata



Alianza del
PASTIZAL
Para conservar la biodiversidad

Espartillero enano, mostrando su frente
y cabeza rojizas características.

Una vista aérea de los pastizales y pajonales de Samborombón. En el centro de la imagen se ven algunos ejemplares de venados de las pampas, integrantes de la única población remanente en la provincia de Buenos Aires.

La humanidad sigue creciendo y en consecuencia la demanda de alimentos y recursos naturales continúa en aumento. El gran desafío que enfrenta entonces la sociedad mundial es lograr un crecimiento ambientalmente sustentable en el tiempo. Todos sabemos que la naturaleza, es nuestra única fuente de recursos y servicios que permite que la vida se desarrolle en la Tierra. Los autores, conocedores de una región, aunque llana, difícil de acceder debido a su condición de inundable, nos explican de qué manera compatibilizar el desarrollo económico y la conservación en la zona.

conservar

Por Juan Pablo **Isacch** y Daniel Augusto **Cardoni**

Correó electrónico: jpisacch@mdp.edu.ar / CONICET-Universidad Nacional de Mar del Plata Departamento de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Funes 3250, 7600 Mar del Plata.

Ciertas producciones o usos de la tierra son pensados como sustentables, porque su desarrollo implica por ejemplo conservar ciertas propiedades del suelo que permitan que en el largo plazo, se puedan seguir realizando actividades agrícolas. Sin embargo, el reemplazo de los ambientes naturales para el cultivo de la tierra ha generado profundos cambios en los sistemas naturales en general irreversibles, con la imposibilidad de pensar en desarrollos integralmente sustentables, es decir conservando componentes conspicuos del ambiente como su fauna y la vegetación con su fisonomía natural. Una alternativa ha sido la de implementar reservas naturales o áreas protegidas excluidas a cualquier tipo de manejo productivo. Este tipo de iniciativas sin duda permiten mantener ciertas áreas en su estado prístino que de otra manera serían degradadas, aunque su eficacia como medida de conservación se ve limitada por el alto costo que significa adquirir tierras para tal fin y la limitada cantidad de recursos económicos con que cuentan la entidades interesadas en generar este tipo de estrategias.

UNA ALTERNATIVA PROMISORIA

Últimamente se está viendo que resulta posible compatibilizar desarrollo y conservación. Ciertos ambientes con impedimentos para el desarrollo de actividades agropecuarias intensivas, como los pastizales que se desarrollan sobre suelos inundables, son explotados de manera extensiva, es decir con baja

cargas de animales, lo que permite que gran parte de los organismos asociados a esos ambientes puedan coexistir con la actividad productiva. Esto ha generado que dicha actividad sea utilizada como una herramienta de manejo, ya que en algunos casos hasta puede favorecer la diversidad, o a alguna especie en particular.

La región de la pampa deprimida o Depresión del Salado ha sufrido un impacto menor que el resto de la región pampeana, fundamentalmente porque sus suelos son en general poco aptos (salobres e inundables) para el desarrollo de producciones intensivas, como por ejemplo la agricultura. De esta manera, todavía se desarrollan en la región manejos relativamente tradicionales que implican el pastoreo sobre pastizales naturales. Sin embargo, el desarrollo de nuevas tecnologías ha permitido una transición hacia usos agrícolas. Esta tendencia ha generado que al faltar campos de pastoreo, se traslade al ganado hacia potreros marginalmente productivos antes no usados para tal fin o sometidos a pastoreo extensivo, generando finalmente un aumento en la presión forrajera. Se torna evidente la necesidad de pensar en manejos ganaderos sustentables para evitar que los últimos remanentes de pastizales naturales de la región sean excesivamente degradados por estos cambios en las formas de producción.

De arriba hacia abajo: verdón, pico de plata y ratona aperdizada, murciélago típico de los pastizales, aunque cada uno de ellos requiere de hábitats particulares.



Yves Bilal



Ramón Voller Jensen



German Francetti



Juan P. Isach



Juan P. Isach



Juan P. Isach



Augusto Cerdoni

Diferentes tipos de pastizales en Samborombón. La actividad productiva principal en la región es la ganadería. Las haciendas se convierten en modeladoras del paisaje y en su modalidad extensiva provocan cambios en la fisonomía del paisaje que no suele ser crítica para las aves autóctonas y se hace posible un manejo equilibrado o controlado.

LA INICIATIVA EN MARCHA

En el marco del Programa Alianza de Pastizales, y bajo la coordinación de Aves Argentinas y Fundación Vida Silvestre Argentina, fuimos convocados para desarrollar un estudio que evaluara el efecto de diferentes estrategias de pastoreo por ganado vacuno sobre las aves de pastizales de la Bahía Samborombón. Éstos representan la mayor extensión continua de pastizales de la región pampeana, y su conservación es crucial para la supervivencia de muchas especies amenazadas, entre estas la más emblemática es el venado de las pampas. Por otra parte actúan también como refugio para otros animales más ampliamente distribuidos en el pasado y que hoy sobreviven principalmente en estos pastizales.

Nuestro estudio evaluó de qué manera tres tipos de estrategias de pastoreo afectaban a las comunidades de aves de pastizales altos (espartillares) y cortos (praderas saladas y húmedas). Los diferentes tratamientos que se adoptaron fueron: pastoreo rotativo, donde dentro de un mismo establecimiento rural el ganado se rota varias veces entre diferentes potreros a lo largo del año; pastoreo continuo, se mantiene la carga en forma permanente a lo largo del año en los mismos potreros; pastoreo invernal, se mantiene ganado solo durante el otoño-invierno, y el resto del año el campo permanece sin ganado. Además se designó un sitio como control, donde el ganado fuera excluido, experiencia que se llevó a cabo en la Reserva Campos del Tuyú.

RESULTADOS Y RECOMENDACIONES

Los datos obtenidos nos permitieron determinar un contraste entre los tipos de manejo ganadero y sus efectos sobre las especies de aves de pastizal de pastos altos y cortos. En pastizales cortos la presencia de chorlos migratorios es favorecida por un pastoreo continuo, mientras que en espartillares las especies típicas de pastos altos, entre las más emblemáticas el espartillero enano, son favorecidas por la ausencia de pastoreo o campos con largos períodos de descanso (ver Figura). Por otro lado, hay especies de pastizal que prefieren la matriz pasto corto/pasto alto, como es el caso del espartillero pampeano. Un grupo de especies con requerimientos más amplios de tipos de pastizal, denominadas generalistas de pastos altos como el verdón, el misto y el pecho amarillo toleran niveles intermedios de pastoreo.

Puede parecer a priori problemático, desde el punto de vista de la conservación de las aves, reconocer que diferentes grupos de aves se asocien con diferentes ambientes y manejos en una misma región. Sin embargo, ciertas formas de disturbio, como en este caso el pastoreo sobre pastizales naturales,

pueden cumplir un rol fundamental y creativo en la generación y en el mantenimiento de la heterogeneidad natural. Así, ante la opción de decidir sobre un tipo de manejo mejor que otro, tenemos la posibilidad de pensar que diferentes manejos permiten una mayor flexibilidad a la hora de tomar decisiones para conservar las poblaciones de aves amenazadas. En este sentido, una recomendación que surge a partir de la respuesta diferencial al manejo de las aves de acuerdo al tipo de ambiente que habitan, sería efectuar distintos manejos entre los dos ambientes considerados. Dado que un pastoreo intenso es más compatible con las aves de pastos cortos, se podría aumentar la carga sobre los pastizales cortos y dejar descansar más tiempo los pastizales altos, pudiendo quedar compensado así el balance final.

El sistema de pastizales de la Bahía Samborombón, puede ser pensado no ya como una gran reserva, sino como un mosaico de pequeñas reservas mezcladas con campos privados donde se desarrollen diferentes estrategias de pastoreo. En este esquema, las reservas podrían centrarse en la conservación de pastizales altos sin modificación, mientras que los establecimientos privados, donde se desarrollen praderas saladas y húmedas debieran manejarse con carga ganadera alta (o media-alta), asegurando así un hábitat apropiado para los chorlos migratorios. Por otro lado, en otros establecimientos deberían desarrollarse manejos pastoriles semi-intensivos, para asegurar hábitat alternativos para la conservación de las aves especialistas y generalistas de pastizal alto.

Sin dudas el sistema de pastizales de la Bahía Samborombón se presenta hoy como un desafío a la conservación de un bioma ampliamente amenazado. Nuestro estudio sugiere que con creatividad se puede optimizar la conservación de las aves en este sistema, lo que pocas veces se presenta como una alternativa a la hora de conservar ciertos ambientes.

AVES AGRUPADAS POR SUS AFINIDADES DE HÁBITAT



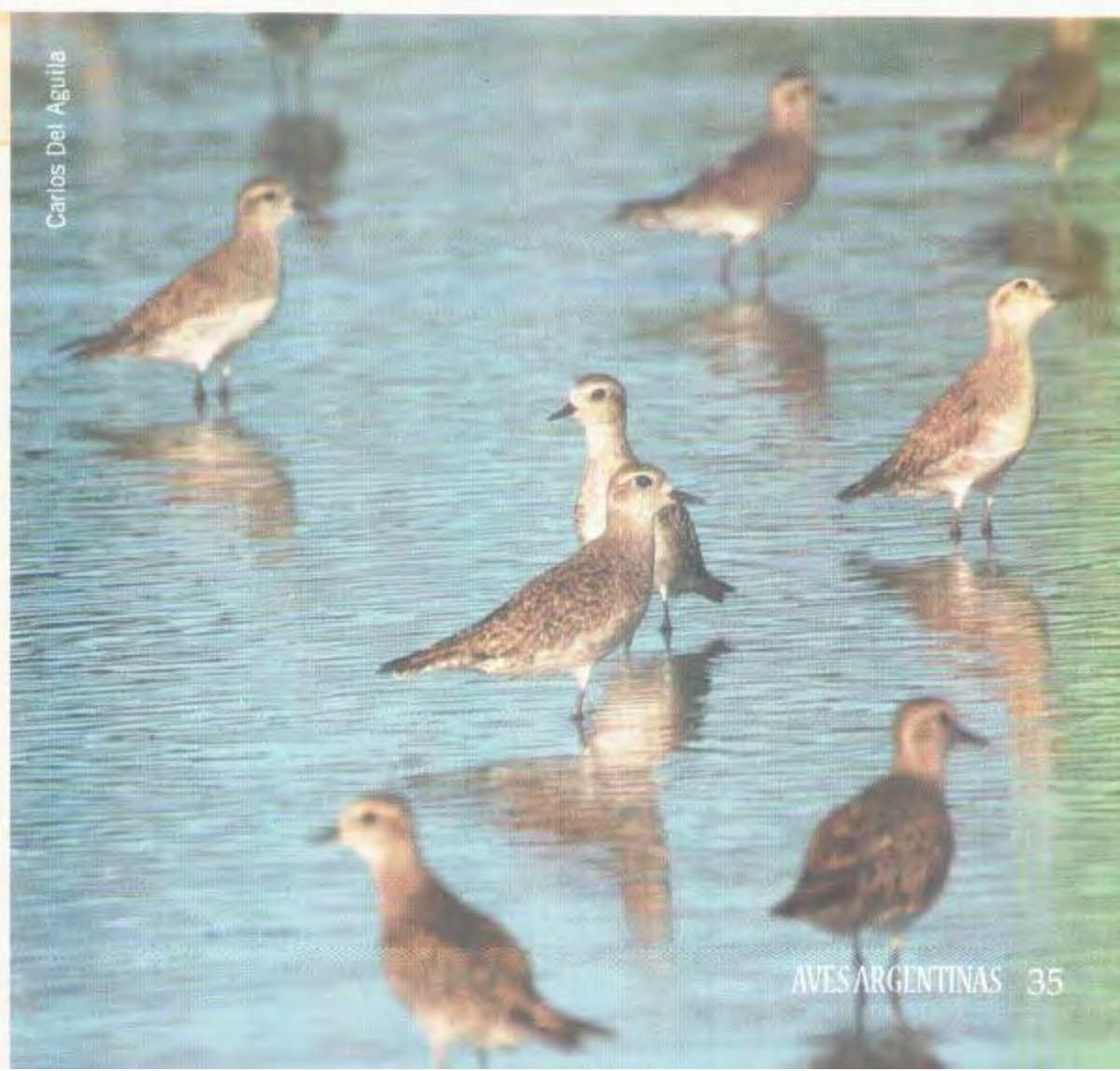
Representación esquemática del efecto sobre la vegetación y las aves de diferentes estrategias de pastoreo en dos tipos de pastizales de la Bahía Samborombón.

Glosario: burrito negruzco (*Porzana spiloptera*), cachirla común (*Anthus correndera*), chorlo pampa (*Pluvialis dominica*), espartillo (*Spartina densiflora*), espartillero enano (*Spartina maluroides*), espartillero pampeano (*Asthenes hudsoni*), lechuzón de campo (*Asia flammeus*), misto (*Sicalis luteola*), ñandú (*Rhea americana*), pecho amarillo común (*Pseudoleistes virescens*), pico de plata (*Hymenops perspicillata*), playerito canela (*Tryngites subruficollis*), ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*), sobrepuesto (*Lessonia rufa*), venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus celer*), verdón (*Embernagra platensis*).

DOS AMBIENTES IMPORTANTES

Dos ambientes representativos de la Bahía Samborombón, son los pastizales de espartillo, que crecen sobre suelos inundables y salobres y están conformados por densas matas, y las praderas saladas y húmedas, conformados por pastos y hierbas de escasa altura que se desarrollan sobre suelos húmedos. En los primeros habitan muchas de las especies típicas de los pastizales pampeanos inundables, dependientes de pastos altos como el espartillero enano, la ratona aperdizada, el burrito negruzco, el lechuzón de campo y de otras más generalistas como el espartillero pampeano, el verdón, el pecho amarillo común y el misto y son el resguardo además de uno de los últimos remanentes de ambientes naturales de la región con su fisonomía típica. Las praderas saladas y húmedas son el ambiente típico de los chorlos migratorios de pastizal, entre los que se destacan el playerito canela y el chorlo pampa. Estas especies pasan su invernada durante la primavera-verano en el Hemisferio Sur y migran para reproducirse al extremo septentrional de América del Norte. Además, ambos pastizales son frecuentados por el ñandú, el pico de plata, la cachirla común, el sobrepuesto común, entre otras especies de aves de pastizal.

Bandada de chorlos pampa o dorados.



FICHA TÉCNICA

Nombre científico: *Ficus luschnathiana* (antes *F. monckii*)

Familia: Moráceas

Otros nombres comunes: agarrapalo, higuérón, matapalo (Formosa), guapoy o guapo'y.palo barroso



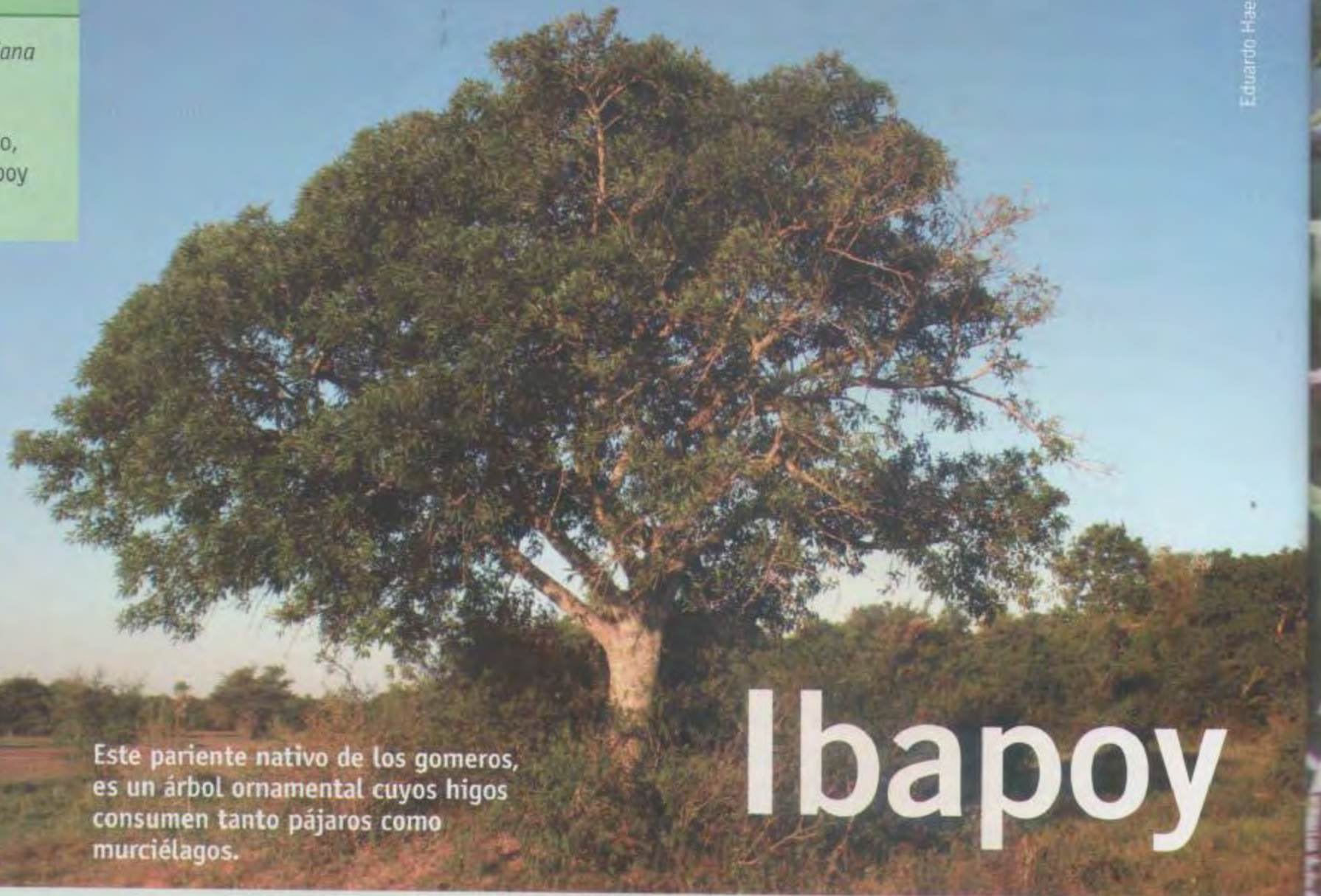
Diego Olivera y Marcela Lozada



Guillermo Gil



Guillermo Gil



Eduardo Haene

Este pariente nativo de los gomereros, es un árbol ornamental cuyos higos consumen tanto pájaros como murciélagos.

Imapoy

Árbol típico de la selva misionera hasta el Delta, y los montes ribereños del Chaco Oriental y la ecorregión de los campos e Iberá. De gran porte (más de 20 m de alto) y corteza lisa, cuando crece aislado tiene una copa amplia, de follaje tupido y perenne. Las hojas son ovaladas y duras, con nervaduras amarillentas, notables en la primaria o central. En climas cálidos puede fructificar todo el año; en Buenos Aires hacia mitad de invierno.

Dentro del género *Ficus*, lo que habitualmente conocemos como fruto y denominamos "higo" es en realidad un conjunto de frutos encerrados por un receptáculo carnoso en forma de copa o mate con boca angostísima ("sicono" es el término botánico). Esta infrutescencia se torna morada al momento de su maduración; la inflorescencia tan particular de donde proviene tiene el mismo aspecto y tamaño, pero verde. De allí la creencia popular que las higueras no tienen flores.

Como otros *Ficus* es sumamente indicado para parques y reservas naturales urbanas. Crece de semilla y gajo. Por su importancia como atractivo de aves y su bella figura, debería resultar infaltable en las plazas grandes y en sitios de uso público en reservas donde se deba reconstituir el paisaje.

Cuando crece epífita, emite raíces que cubren el soporte (foto superior). Una hembra de tangará común come un higo del Imapoy (izquierda).

VIDA EPÍFITA

Aves y murciélagos consumen el higo entero o sus partes y se llevan, entre la pulpa nutritiva, los verdaderos frutos (aquenios), diminutos, con sus semillas. Las semillas sobrevivientes en el tracto digestivo son dispersadas con las deyecciones, generalmente donde los animales suelen posarse o dormir, por ejemplo encima de ramas.

Con frecuencia, el Imapoy tiene la capacidad de germinar allí y pasa sus primeros años de vida como "epífita", hasta que sus raíces hacen contacto con el suelo, entonces inicia un crecimiento rápido y adquiere el tamaño de un árbol. El soporte suele quedar encerrado dentro de la maraña de raíces-ramas que bajaron y se van fusionando para formar su propio tronco. Si el soporte era otro árbol, usualmente termina muriendo, lo que le ha valido la calificación de "árbol estrangulador" o "higuera asesina".

El hábito epífita del Imapoy estaría asociado a sus necesidades de luz directa. La sombra del sotobosque de las selvas limita su crecimiento. A su vez los óvulos fecundados y que llegan a semilla en un fruto maduro, están recubiertos por una viscosidad que inhibe su germinación. Las bacterias presentes en el suelo y en la materia orgánica de las grietas selváticas y las hen-



Durante el día varias aves visitan al ibapoy en la selva misionera, por ejemplo el mielero (izquierda superior) y un juvenil de zorzal colorado (abajo). Por la noche los que llegan son los murciélagos frugívoros (arriba).

diduras de la corteza rugosa de las ramas, digieren esta cobertura. Este mecanismo permite asegurar la germinación cuando la semilla llega a un sustrato favorable para crecer.

ECOLOGÍA

El higo tiene una abertura diminuta cubierta por unas brácteas apretadas, a modo de tapas. En el interior del sícono se encuentra una cámara tapizada por flores masculinas y otras femeninas, que se abren en momentos diferentes. Una familia de avispas, Agaonidae, ha co-evolucionado con los *Ficus* del mundo para ser sus polinizadores exclusivos. Habitualmente hay una especie de avispa para cada una de higuera. La avispa logra ingresar debido a su pequeño tamaño y a la fortaleza de su cabeza y el primer par de patas, que le permiten abrirse paso entre las brácteas; en este proceso pierde las alas y antenas. La avispa hembra fecundada ingresa y deposita sus huevos; a la vez que trae el polen de otra planta asegurando la polinización cruzada, clave en el reino vegetal para mantener la diversidad genética dentro de una especie. Las larvas crecen a expensas del fruto, luego nacen los adultos y parten del fruto llevándose el polen de la planta madre hacia otro higuera.

Con más de mil especies, *Ficus* es el género botánico más importante para los animales frugívoros tropicales; en la Argentina hay seis especies. En las selvas americanas se ha documentado la alimentación de frutos de *Ficus* por parte de varios mamíferos: monos aullador y araña, comadrejas (Marsupiales), murciélagos, roedores (ardillas, puerco espín o coendú, agutí) y carnívoros prociénidos. Los murciélagos fruteros serían los principales dispersores de los higueros.

en las selvas latinoamericanas y cumplirían así un rol clave en la recuperación de montes degradados.

Entre las aves, en las selvas neotropicales los loros pueden resultar los principales consumidores de higos, pero las semillas salen inviables en sus fecas.

En la Reserva El Bagual, ubicada en el Chaco Húmedo, la disponibilidad de frutos se aprecia desde marzo a agosto, los que son consumidos, tantos verdes como maduros, por aves como la charata, la paloma picazuró, cinco loros: el calancate común, el chiripepe cabeza verde, la cotorra, los loros maitaca y hablador, el tucán grande, el carpintero blanco, el pitanguá, el benteveo común, las urracas morada y común, tres zorzales: colorado, sabiá y chalchalero, el frutero cabeza negra, el frutero negro, el celestino común, el tangará común, y dos pepiteros: el gris y el verdoso. Probablemente la palomita colorada coma las semillas del ibapoy del suelo, una vez deshecho el higo. Los monos carayá y mirikiná, además de consumir sus frutos, comen también brotes y hojas desarrolladas (tanto láminas como pecíolos).

En la selva misionera se alimentan de higos del ibapoy, entre otras aves, la catita chirirí, la catita enana, el arasari fajado, diversos fiofios, los zorzales sabiá y colorado, el mielero, el tangará común y el celestino. También consumen frutos de ibapoy los murciélagos cara listada y frutero oscuro y el falso vampiro común. Su copa, tanto de día como de noche se convierte en una "frutería" muy concurrida por la fauna. ¿Qué espectáculo será entonces tener habitación o aula en un primer o segundo piso al lado de un ibapoy!

Agradecemos la revisión y mejoras de Norberto Montaldo.

Glosario: charata (*Ortalis canicollis*); paloma picazuró (*Columba picazuro*); palomita colorada (*Columbina talpacoti*); calancate común (*Aratinga acuticaudata*); chiripepe cabeza verde (*Pyrrhura frontalis*); cotorra (*Myiopsitta monachus*); loros maitaca (*Pionus maximiliani*) y hablador (*Amazona aestiva*); tucán grande (*Rhamphastos toco*); carpintero blanco (*Melanerpes candidus*); pitanguá (*Megarhynchus pitangua*); benteveo común (*Pitangus sulphuratus*); urracas morada (*Cyanocorax cyanomelas*), urraca común (*C. chrysops*); zorzal colorado (*Turdus rufiventris*), zorzal sabiá (*T. leucomelas*), zorzal chalchalero (*T. amaurochalinus*), frutero cabeza negra (*Nemosia pileata*), frutero negro (*Tachyphonus rufus*), celestino común (*Thraupis sayaca*), tangará común (*Euphonia chlorotica*); pepitero gris (*Saltator coerulescens*), pepitero verdoso (*S. similis*), mono carayá (*Alouatta caraya*), mirikiná (*Aotus azarai*), catita chirirí (*Brotogeris versicoloris*), catita enana (*Forpus xanthopterygius*), arasari fajado (*Pteroglossus castanotis*), fiofios (*Elaenia* spp.), mielero (*Coereba flaveola*), murciélagos cara listada y frutero oscuro (*Artibeus lituratus* y *A. fimbriatus*) y falso vampiro común (*Sturnira lilium*).



Diego Olivera

ALGUNAS CURIOSAS E HISTÓRICAS ERRATAS FAUNÍSTICAS

Por Raúl L. Carman

CERO EN ZOOLOGÍA

♣ El 14 de septiembre de 1908, al fundamentar en la Cámara de Diputados un proyecto de ley sobre extinción de liebres, el diputado Manuel Carlés señaló que la zona central del país “se encuentra invadida por este rumiante que constituye no ya un peligro sino, quizá, una calamidad nacional”. El diputado Antonio F. Piñero advirtió entonces que Carlés confundía dicho lagomorfo con rumiantes y provocó la hilaridad de la Cámara. “En materia de zoología soy un ignorante”, reconoció Carlés en la reunión de ese día.

♣ Sin revelar nombres, Miguel de Unamuno nos cuenta en *Mi vida y otros recuerdos personales*: “A dos célebres escritores nuestros se les cogió los gazapos, al uno, que habló de la pluma de la gacela; al otro, del vuelo de la garduña. Y cayeron en la debilidad de querer rectificarlo y explicarlo. No, esas cosas no se rectifican. Lo que debe uno es callar y... ¡a otra!”.

Gacela es un antílope de pequeña talla; garduña es el nombre vulgar en España de un mamífero carnívoro, pariente de la marta.



Miguel de Unamuno, reconocido escritor español.

- ♣ De una nota publicada en un semanario porteño en 1964: "No es una exageración decir que el elefante africano (*Loxodonta africana*) pesaba 50 toneladas".

Ciertamente es una exageración (el cero está de más), pero en este caso pienso que es un descuido dactilográfico.

- ♣ Pío Baroja en sus *Memorias* recuerda un mitin político a comienzos del siglo XX en que el orador expresó: "¿Para qué tanta burocracia y tanto papel? Para nada. Para servir de pasto a los ratones, esos inmundos reptiles que pululan por nuestras oficinas".

- ♣ Hace 30 años, el profesor Horacio F. E. Rizzo, zoólogo especializado en animales de interés agrícola y autor de varios libros sobre el tema, escribió para una conocida revista porteña una nota de divulgación sobre la *Myiopsitta monachus*, como plaga de la agricultura. El diagramador de la publicación ilustró el trabajo con varias fotos –todas muy bonitas– de ¡cotorritas australianas! Todavía hoy recuerdo la sorpresa y desazón de Rizzo.



Cotorras comunes o "catitas".

- ♣ "Procure por cuantos medios sea posible averiguar si en el partido de Luján o en otro de los de ese Virreinato, se puede conseguir algún animal vivo, aunque sea pequeño, de la especie de dicho esqueleto, remitiéndolo vivo, si pudiera ser..."

Pasaje de la carta de fecha 2 de septiembre de 1788 en la que la corona de España (Carlos III) acusa recibo del envío desde Buenos Aires del esqueleto de un megaterio hallado en las inmediaciones de Luján por fray Manuel de Torres.

Como bien dice Alberto Palcos, "De ser justos, debemos reconocer que el error delata la ignorancia de la centuria en la materia, más que la del soberano, pues la ciencia respectiva terminará por constituirse solo en los primeros lustros del siglo XIX. Su principal fundador, Cuvier, cuenta a esa altura apenas 19 años".



Águila mora juvenil, una rapaz grande habitual en toda la Argentina.

- ♣ "Estuve seis meses guardado en Don Torcuato, como las águilas cuando se retiran a la montaña a cambiar la piel antes de volver a volar", explicó Menem durante un acto que protagonizó en el estadio Luna Park de Buenos Aires, el martes 15 de abril de 2003.

Las aves no mudan la piel sino las plumas. Ello se realiza periódicamente, en forma progresiva y equilibrada, de manera que no les impide volar ni las impele a retirarse de la vida activa.



Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones, Argentina

Elio Massoia, Juan Carlos Chebez y Andrés Bosso

Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, 2008

Esta obra, originalmente pensada como formato de libro, muestra en más de 350 páginas una información detallada y actualizada sobre los mamíferos de la provincia de Misiones, la de mayor biodiversidad de la Argentina, donde habitan especies que no pueden hallarse en el resto del país, típicas de la Selva Paranaense. Posee numerosas ilustraciones color de alto nivel de detalle elaboradas por el conocido dibujante Aldo Chiappe. Los últimos capítulos presentan análisis interesantes referentes a aspectos biogeográficos, estadísticos y de conservación. Al iniciar el contenido del CD se activa un agradable fondo musical. El material se presenta en formato de CD y contiene una lista sistemática de los mamíferos de Misiones, fotos, mapas de distribución, ilustraciones de cráneos y huellas de 115 especies de mamíferos.

Guillermo Enrique



Los alimentos de las aves y Nidos de Aves Argentinas

Martín Rodolfo de la Peña

Universidad Nacional del Litoral, 2010. En formato digital (CD).

Junto a un grupo de colaboradores, el autor presenta estas dos nuevas obras de gran utilidad por su carácter compilatorio.

"Los alimentos de las aves" incluye innumerables aportes del autor sobre el tema. Se puede acceder a la información desde diferentes taxones: por el nombre científico de las aves o de los alimentos que ellas consumen, ya sean plantas u otros animales presa, e indica sus referencias bibliográficas. "Nidos de Aves Argentinas" brinda información indexada por especie sobre la nidificación de numerosas aves e incluye más de 1000 fotografías. La obra contiene una sección introductoria que describe las formas más usuales de los nidos y los huevos, e incluye un suplemento con información inédita de Sergio y Lucio Salvador, dos colaboradores del autor.

Es una excelente fuente de información cuidadosamente recopilada, ordenada y presentada que abarca más de 400 especies de aves argentinas. El formato digital de ambos trabajos los vuelve muy versátiles y prácticos.

Juana Mastropietro



Handbook of the Birds of the World. Volumen 14

Editado por Josep del Hoyo, Andrew Elliott, David Christie

Lynx Editions, 2009

El manual de las aves del mundo, tal su denominación en español, se ha transformado en los casi 20 años que ya lleva la edición de los diferentes tomos, en la obra de referencia principal para ornitólogos de todo el mundo. En cada tomo hay un texto introductorio a cada familia, acompañada por fotografías asombrosas en la mayoría de los casos, e información detallada sobre cada especie y los diferentes aspectos que la caracterizan (distribución, hábitat, alimentación, reproducción, movimientos, estado y conservación). El volumen 14 abarca las familias Malaconotidae a Passeridae. La obra total se completará con la aparición de los tomos 15 y 16. Todos los volúmenes se encuentran disponibles en la biblioteca de Aves Argentinas.

Juana Mastropietro